

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Estilos de crianza e inteligencia emocional en niños que pertenecen a homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020

Tesis para obtener el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Andrea Marmolejo Osorio

Asesor:

Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta

Lima, diciembre 2021

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

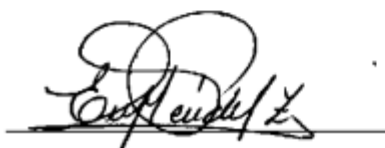
Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Estilos de crianza e inteligencia emocional en niños que pertenecen a homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020" constituye la memoria que presenta la **Bachiller Andrea Marmolejo Osorio** para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los veintiocho días del mes de diciembre del año 2021.



Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 28 días del mes de Diciembre del año 2021, siendo las 14:00 hrs, se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Mg. Jania Elizabeth Jaimes Soncco, el secretario: Mg. Sara Esther Richard Pérez, los demás miembros: Mg. Aida Chelita Santillán Mejía y el asesor: Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta, con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: "Estilos de crianza e inteligencia emocional en niños que pertenecen a homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020"

del Bachiller/Licenciado(a): ANDREA MARMOLEJO OSORIO

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la familia

(Nomenclatura del Grado Académico) Terapia Familiar con Mención en

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a): ANDREA MARMOLEJO OSORIO

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	19	A	Excelente	Excelencia

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente



Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

En primer lugar, a mi amado JESÚS, quien me acompaña en cada paso de mi vida, me alienta y me ha brindado la oportunidad de capacitarme y crecer como persona para ayudar a otros.

Al amor de mi vida, mi esposo Juan Pablo, resolutivo y sabio, quien es mi fuerza en mi debilidad y quien se preocupa para que sea a cada instante feliz.

A mis hijos: Juan Sebastián, quien aporta a mi vida mansedumbre y fortaleza; Andrés David, quien me brinda incansable alegría para creer que siempre hay posibilidades.

A mis padres, quienes me enseñaron principios y valores, en especial el compromiso y el respeto.

A mis hermanos, quienes siempre están allí, incondicionales y prestos para ayudarme.

¡A todos mil gracias!

Agradecimientos

A DIOS, por regalarme la oportunidad de aprender y crecer.

A los líderes de la iglesia Adventista de la Unión Colombiana del Sur y del Alto Magdalena, por su apoyo y comprensión.

A mi asesor Oscar Javier Mamani Benito, por creer en este proyecto y como él dijo alguna vez: “veamos qué idea tienes para hacer ciencia”, hoy la idea es una realidad. También a mi asesora Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta, quien Dios la puso en el momento adecuado para orientarme a terminar con éxito esta investigación.

A mi familia, por su apoyo al aceptar mis ausencias en este viaje del conocimiento.

Índice general

Índice general.....	vi
Índice de tablas	ix
Índice de anexos.....	x
Resumen.....	xi
Abstract.....	xii
Capítulo I	13
El problema.....	13
1.1. Planteamiento del problema.....	13
1.2. Formulación del problema	18
1.2.1. Problema general	18
1.2.2. Problemas específicos.....	18
1.3. Justificación	18
1.4. Objetivos de la investigación	19
1.4.1. Objetivo general.....	19
1.4.2. Objetivos específicos.	19
Capítulo II.....	21
Marco teórico	21
2.1. Marco bíblico filosófico.....	21
2.2. Antecedentes de la investigación	24
2.2.1. Antecedentes nacionales.....	24
2.2.2. Antecedentes internacionales.....	27
2.3. Bases teóricas.....	29
2.3.1. Estilos de crianza	29
2.3.2. Inteligencia emocional.....	33

2.4. Definición de términos.....	39
2.5. Hipótesis de la investigación	40
2.5.1. Hipótesis general.....	40
2.5.2. Hipótesis específica.	40
Capítulo III.....	41
Materiales y métodos	41
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	41
3.2. Variables de la investigación	41
3.2.1. Inteligencia emocional.	41
3.2.2. Variable estilos de crianza.	41
3.3. Operacionalización de las variables.....	42
3.4. Delimitación geográfica y temporal.....	44
3.5. Población y muestra.....	44
3.5.1 Características de población.	44
3.5.2. Criterios de inclusión y exclusión para la muestra.	44
3.6. Instrumentos de recolección de datos	45
3.6.1. Inventario emocional BarOn ICE.	45
3.6.2. Cuestionario de dimensiones y estilos de crianza PSDQ.....	46
3.7. Proceso de recolección de datos	46
3.8. Procesamiento y análisis de datos.....	47
Capítulo IV.....	48
Resultados y discusión.....	48
4.1. Resultados.....	48
4.1.1. Análisis sociodemográfico.....	48
4.1.2. Análisis descriptivo de las variables de estudio.....	49

4.1.3. Análisis inferencial.	51
4.2. Discusión de resultados.....	53
Capítulo V.....	57
Conclusiones y recomendaciones	57
5.1. Conclusiones.....	57
5.2. Recomendaciones	58
Referencias.....	59
Anexos	64

Índice de tablas

Tabla 1 - Operacionalización de la variable inteligencia emocional	42
Tabla 2 - Operacionalización de la variable estilos de crianza	43
Tabla 3 - Características de los participantes hijos	48
Tabla 4 - Características de los participantes padres	49
Tabla 5 - Variable de inteligencia emocional de los participantes	50
Tabla 6 - Variable estilos de crianza de los participantes	51
Tabla 7 - Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra	51
Tabla 8 - Análisis de correlación entre las variables de estudio	52
Tabla 9 - Análisis de correlación entre el estilo de crianza autoritativo y las dimensiones de la variable inteligencia emocional	52

Índice de anexos

Anexo 1 - Inventario emocional BarOn ICE: forma abreviada	64
Anexo 2 - Instrument PSDQ (Parenting Styles and Dimension Questionnaire)	65
Anexo 3 - Validación por juicio de expertos	67

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo estudiar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en niños que estudian en casa en la ciudad de Bogotá. El estudio fue de enfoque cuantitativo, de tipo correlacional-causal y diseño no experimental. La muestra estuvo conformada por 119 niños de 7 a 12 años y sus respectivos padres, quienes oscilaban entre 25-46 años. Los instrumentos utilizados fueron, el Inventario Emocional BarOn ICE: forma abreviada (1997) y el Cuestionario de Dimensión y Estilos de Crianza PSDQ (1995). Los resultados obtenidos mostraron que, existe relación significativa ($\rho = .256$; $p = .005$) entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling. En relación a las dimensiones de la inteligencia emocional, se encontró que existe correlación entre el estilo de crianza autoritativa, dando cuenta de correlaciones significativas con la dimensión interpersonal ($Rho = .212$, $p < .05$), y la dimensión manejo de estrés ($Rho = .364$, $p < .01$); no obstante, no hay evidencia de correlaciones con las dimensiones intrapersonal ($p > .05$), adaptabilidad ($p > .05$) y estado de ánimo general ($p > .05$). Por lo tanto, se deduce que las pautas de crianza utilizadas por los padres sean de carácter democrático/autoritativo, favorecen el desarrollo emocional del niño.

Palabras clave: Estilos de Crianza, Inteligencia Emocional.

Abstract

The present research aimed to study the relationship between parenting styles and emotional intelligence in children studying at home in the city of Bogotá. The study was of a quantitative approach, of a correlational-causal type and a non-experimental design. It was made up of 119 children from 7 to 12 years old and their parents' sample, who ranged between 25-46 years. The instruments used were the BarOn ICE Emotional Inventory: abbreviated form (1997) and the Dimension and Parenting Styles Questionnaire PSDQ (1995). The results obtained show that there is a significant relationship ($\rho = .256$; $p = .005$) between parenting styles and emotional intelligence in children who belong to Homeschooling. In relation to the dimensions of emotional intelligence, it was found that there is a correlation between the author parenting style, showing significant correlations with the interpersonal dimension ($Rho = .212$, $p < .05$), and the stress management dimension ($Rho = .364$, $p < .01$); however, there is no evidence of correlations with the intrapersonal dimensions ($p > .05$), adaptability ($p > .05$) and general mood ($p > .05$). Therefore, it follows that the parenting guidelines used by the parents are democratic / authoritative in nature, favoring the emotional development of the child.

Keywords: *Parenting Styles, Emotional Intelligence.*

Capítulo I

El problema

1.1. Planteamiento del problema

La salud mental es materia de interés común que se caracteriza por la no presencia de trastornos mentales. Según la OMS (2017), es un estado de bienestar por medio del cual los individuos reconocen sus habilidades, son capaces de hacer frente al estrés normal de la vida, trabajan de forma productiva y contribuyen a sus comunidades. No obstante, existen datos preocupantes que denotan un detrimento en la población mundial, constituyéndose en un desafío importante para el bienestar general de la población mundial.

Vidal y Alarcón (1986) sustentan que la salud mental es uno de los factores más importante del ser humano, ya que incide en la calidad de vida de los habitantes y si no es bien manejada puede alterar toda una comunidad, creando una dinámica de perturbación, desde el punto de vista de socialización, producción y resolución de conflictos. En efecto, una sociedad mentalmente enferma altera factores sociales, culturales, económicos, políticos y ambientales. Así como las políticas nacionales, la protección social, el nivel de vida, las condiciones laborales o los apoyos sociales a nivel de la comunidad (OMS, 2017).

En ese sentido, la OMS (2017) ha otorgado una alta notoriedad a los problemas de salud mental, al indicar que el 4.4% de la población mundial sufre depresión (más de 300 millones de personas) y el 3.8% ansiedad; en consecuencia, cada año se producen casi 800.000 suicidios. Además, la mitad de los trastornos de salud mental que se manifiestan en la etapa adulta se desarrollan a la edad de los 14 años. La mayoría de

estos casos no se detectan y, por ende, no son tratados; por lo que la proyección para el año 2030, reporta que los problemas de salud mental serán la principal causa de discapacidad en el mundo.

En Colombia, según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2017), en un estudio realizado en 8.000 sobre la salud mental en la capital Bogotá, reportó que la ansiedad y la depresión son los principales trastornos que sufre la población, seguido del consumo de alcohol (66.473 afectados), y el suicidio con un equivalente al 4.1% (85.000 jóvenes entre los 18 y 28 años de edad), lo cual corrobora estadísticas anteriores donde el suicidio aumentó a 5.200 por 100.000 habitantes, y en Bogotá de 3.700 por 100.000 habitantes.

En el mismo escenario, en la conmemoración del Día Mundial de la Salud Mental, en Colombia 28.089 niños, niñas y adolescentes reportaron depresión entre 2009 y 2016. Asimismo, entre el 15.8% y el 18.7% de los colombianos sufrieron violencia del conflicto armado, dejando secuelas emocionales que impactan la salud mental. Tan solo en el año 2017, 264 niños en el país atentaron contra su vida y la mayoría tenían entre 5 a 9 años. Al respecto, el Instituto Nacional de Estadísticas (2018) afirma que, el suicidio de los niños y adolescentes aumentó casi un 50% desde el año 2004, existiendo también la primera causa de mortalidad externa en estas edades.

Estudios han demostrado que existe una relación significativa y positiva entre la inteligencia emocional y la salud mental. Los resultados de dichos estudios indican que los niveles elevados de inteligencia emocional se relacionan significativamente con bienestar emocional y salud mental; es decir, a mayor inteligencia emocional, mayor salud mental. Asimismo, los niveles bajos de inteligencia emocional se relacionan con ciertos problemas emocionales, mayor ansiedad, depresión y estrés, problemas de personalidad y tendencia a conductas adictivas.

Estos estudios sostienen que la inteligencia emocional es un factor protector frente a la aparición de trastornos psicológicos, como la ansiedad o depresión, dado que disminuye la vulnerabilidad al estrés y evita la aparición de estos trastornos. (Extremera y Fernández, 2006). Por su parte, Salovey y Mayer (1990) afirman que es “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno/a mismo/a y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios” (Salovey y Mayer, 1990, p.189).

Las estadísticas mencionadas guardan relación con lo referido por la Encuesta Nacional de Salud Mental (2015), donde se declara que la ausencia de las figuras parentales influye sobre el déficit de salud mental en la infancia, y es en ese punto donde resalta el hecho de hablar de la familia como factor protector contra los trastornos psicológicos; específicamente cuando se habla de la familia, se habla del núcleo donde se desarrollan los individuos, su personalidad, fuerza emocional y el crecimiento de elementos que definen a una persona para el resto de la vida.

En Colombia la situación de la familia es preocupante. En un informe realizado por la revista Semana de Colombia (2013) de 47 países, Colombia es el territorio donde la gente se casa menos, y apenas la mitad de los hogares tienen dos padres, en consecuencia, un 40% los niños viven con otras personas que no son sus padres directos.

Por su parte, la Organización Child Trends Social Institute (2014) realizó un estudio llamado el Mapa Mundial de la Familia en el año 2014, junto a ocho universidades de prestigio mundial en 49 países incluido Colombia, mostrando indicadores poco alentadores, ya que el 55 % de los niños viven con adultos diferentes a sus padres, haciéndolos vulnerables a la violencia, hacinamiento y abusos de todo tipo. Un 11 %

vive sin sus dos padres y el 84 % de los bebés nacen de madres solteras. La unión libre aumentó en un 35 % y el matrimonio cayó a un 19 %.

A causa, del surgimiento de conflictos en la familia, como los reportados por el Instituto Nacional de Medicina Legal en su informe Forensis (2016), la violencia intrafamiliar como modalidad delictiva aumentó en un 3.8 % (77.182 casos), mientras que en 2015 la cifra fue de 74.233; estos datos permiten asumir que cada día se presentaron en promedio 211 casos de violencia intrafamiliar; de los cuales 26.475 de los hechos ocurrieron en el contexto familiar, mientras que 50.707 fueron atendidos en el contexto de pareja.

En relación al factor protector de la familia, es necesario considerar las formas y como la figura parental se reacciona frente a las emociones de sus hijos, edificando una salud mental para ellos. Por lo tanto, es importante tener en cuenta los estilos de crianza que dichos progenitores usan en la crianza de sus hijos. Para Aguilar (1990), los estilos de crianza son aquellos usos o costumbres que se transmiten de generación en generación como parte del acervo cultural, que tienen que ver con el cómo los padres crían, cuidan y educan a sus hijos.

Según John Gottman los estilos de crianza son la manera que tienen los progenitores de reaccionar y responder a las emociones de los niños y niñas. En este sentido, la familia se presenta como la unidad básica de la sociedad (Fúlquez, 2011) y el primer núcleo social de convivencia para el ser humano. Es en el contexto familiar donde los niños aprenden de sus padres su base de conocimiento emocional, así como la competencia en la identificación y regulación emocional, una salud mental (Mayer y Salovey, 1997). Los padres, tienen un papel clave en el desarrollo de aptitudes sirviendo de modelo de sus hijos, ya que las interacciones emocionales con el cuidador, además

de fomentar el desarrollo emocional del niño, influyen en la maduración de las partes del cerebro encargadas de la conciencia y regulación emocional (Schoree, 1996).

La importancia de la inteligencia emocional en la infancia es determinante para que estos niños en la adultez puedan manifestar menor propensión a las enfermedades mentales que tanto aquejan nuestra sociedad y es significativo el aporte que hacen los padres de estos adultos durante su infancia, pues la manera que fueron criados determina el manejo sus emociones. Rodríguez (2000) argumenta que la vinculación temprana del niño con su entorno familiar impacta sustancialmente sobre sus emociones y personalidad en el futuro. Estudios sobre el tema sugieren que el ajuste emocional de un ser humano está profundamente influenciado por la calidad de la relación cercana que tiene el individuo con su madre y familia.

Existe una comunidad poco estudiada que se preocupa por esta vinculación. Hurlork (1990) señala que, los progenitores son motivados a educar a sus hijos en casa, con el objetivo de enfocarse en las habilidades e intereses personales de sus hijos, permitiéndoles desarrollar al máximo tanto sus competencias, respetando su ritmo de aprendizaje principalmente en los primeros años de vida. A esta forma de educar, Barrios (2018) la define como la escuela en casa o Homeschooling, la cual consiste en recibir educación durante la etapa escolar, pero sin asistir a un centro de estudios de educación inicial, primaria o secundaria. Buscando un desarrollo integral del ser en los niños.

Por los datos demostrados, la salud mental claramente atraviesa por déficits y vulnerabilidades. Asimismo, la inteligencia emocional no es bien atendida y el entorno familiar donde se debería resguardar emocionalmente a los individuos, también atraviesa por graves circunstancias sobre todo de violencia intrafamiliar; por lo tanto, la presente investigación pretende determinar si los estilos de crianza influyen y predicen

significativamente el desarrollo de la inteligencia emocional de niños que pertenecen al sistema Homeschooling de la ciudad de Bogotá.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

- ¿Cuáles son los estilos de crianza que se relacionan significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020?

1.2.2. Problemas específicos.

- ¿Es el estilo de crianza autoritativo el que se relaciona significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020?
- ¿Es el estilo de crianza autoritario el que se relaciona significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020?
- ¿Es el estilo de crianza permisivo el que se relaciona significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020?

1.3. Justificación

En el ámbito teórico la presente investigación ayuda a generar información sobre los estilos de crianza e inteligencia emocional que son apropiadas para establecer patrones de conducta en edades tempranas, donde un ser humano puede establecer modelos que le ayuden a encontrar el éxito en su vida. Asimismo, ayuda a apoyar la teoría de un estilo democrático que da solidez a las emociones de un niño y la teoría de que un ser humano desde la niñez puede ser moldeada su vida para bien o para mal, para

bendecir a la humanidad o para maldecir; para salir de las tinieblas o para vivir para siempre en un mundo futuro sin pecado.

En el ámbito práctico, a partir de los resultados de esta investigación se podrá implementar acciones de mejora para la comunidad singular que está en crecimiento en el país, ya que podrán reevaluar las formas de transmitir conocimiento, entendiendo que el niño es un ser integral que debe potencializar sus capacidades.

En el ámbito metodológico, se definen conceptos de las variables y de la población de estudio, entendiendo que es una comunidad poco estudiada y que está en pleno auge de desarrollo en el país, principalmente en la ciudad de Bogotá. Asimismo, proporciona una plataforma para la creación de instrumentos referidos a esta población.

A nivel social la presente investigación brinda herramientas a los padres de los niños que estudian en casa, para que su trabajo sea más integral en el proceso de educación y más eficaces en su crianza, en su educación académica y emocional. De este modo, insertar en la sociedad hombres y mujeres que sean capaces de mejorar su entorno con el solo hecho de manejar sus emociones.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general.

- Determinar si los estilos de crianza se relacionan significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.

1.4.2. Objetivos específicos.

- Determinar si el estilo de crianza autoritativo se relaciona significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.

- Determinar si el estilo de crianza autoritario se relaciona significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.
- Determinar si el estilo de crianza permisivo democrático se relaciona significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Marco bíblico filosófico

La Biblia nos ofrece innumerables textos donde promueve la inteligencia emocional; por ejemplo, el libro de proverbios 14:29-30 refiere: “El que tarda en airarse es grande de entendimiento; más el que es impaciente de espíritu enaltece la necesidad. El corazón apacible es vida de la carne; más la envidia es carcoma de los huesos”. Según este principio, se aconseja que, para desarrollar una vida plena, felicidad en esta tierra y preparación para la venidera, es necesario establecer una vida inteligentemente emocional como lo indica Proverbios 19:8 al mencionar “Adquirir sabiduría es amarse a sí mismo; los que atesoran el entendimiento prosperarán”.

La capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos habla Dios hace muchos años atrás registrado en la Biblia, en proverbios 19:11 dice: “La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa...”. Cada ser humano que quiera vivir una vida con propósito debe manejar sus emociones, ser consciente de que está hecho y procurar por potencializar la buena obra de creación que Dios hizo en cada uno.

Estudios demuestran cada vez más que los niños con inteligencia emocional son más capaces, más felices y tienen mayor estabilidad; estas habilidades les ayudará a ser adultos responsables, productivos y exitosos, pero ¿cómo desarrollar esto?, a través de la educación los padres están llamados a inspirar en sus hijos personalidad equilibrada y consecuente y esta es entonces la verdadera inteligencia que les ayudará a triunfar en la vida, por ello refiere la Biblia en Proverbios 1:8,9: “Oye, hijo mío, la doctrina de tu

padre, y no desprecies la dirección de tu madre, porque adorno de gracia será a tu cabeza y collares a tu cuello”.

Asimismo, la Biblia hace un llamado claro con respecto a ser inteligentes cuando refiere en Proverbios 2:3-6: “Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia”.

White (1997) menciona que la mente tiene que ser educada por medio de pruebas diarias hasta lograr hábitos de fidelidad, hasta obtener un sentido de las exigencias de lo recto y del deber por sobre las inclinaciones y los placeres. Las mentes educadas no vacilarán entre lo bueno y lo malo, como si fuera una caña mecida por el viento; pero tan pronto como el problema se presenta ante ellas, descubren de inmediato el principio que está involucrado, e instintivamente eligen lo correcto sin debatir largamente el asunto. Son leales porque han sido instruidos por medio de hábitos de fidelidad y de verdad.

White (1979) menciona que se debe desarrollar lo positivo. El carácter optimista y enérgico, sólido y fuerte que manifestó Cristo, tiene que desarrollarse en el ser humano, mediante la misma disciplina que él soportó. Y a los hombres se le ofrece la gracia que recibió él.

Asimismo, recalca la importancia de la crianza de los hijos y el trabajo afanoso que deben tener los padres por hacerlo. Cuán ferviente y perseverantemente trabaja el artista para transferir al lienzo una perfecta semejanza de su modelo; y cuán diligentemente cincela y esculpe el escultor la piedra para que tome la forma del modelo que sigue. Así también los padres debieran trabajar para dar forma, pulir y refinar a sus hijos de acuerdo con el modelo dado a ellos en Cristo Jesús. Así como el paciente artista estudia

y trabaja, y forma planes para hacer perfectos los resultados de su obra, así los padres debieran considerar tiempo bien invertido el que es ocupado en preparar a los hijos para vidas útiles y en capacitarlos para el reino inmortal. El trabajo del artista es pequeño y sin importancia comparado con el del padre. El primero trabaja con material inerte, con el cual produce formas bellas; pero el segundo trata con un ser humano cuya vida puede ser modelada para bien o para mal, para bendecir a la humanidad o para maldecirla; para salir a las tinieblas, o para vivir para siempre en un mundo futuro sin pecado (White, 1890).

Ahora bien, nuestro máximo expositor de inteligencia emocional en su propia vivencia la encontramos en Jesucristo, como lo menciona la biblia en Isaías 53:7 “Fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca; como cordero que es llevado al matadero, y como oveja que ante sus trasquiladores permanece muda, no abrió Él su boca”, quien paso por todas las situaciones difíciles que un ser humano pueda pasar y aun así mantuvo la templanza y la serenidad, demostrándole al mundo que si es posible ser emocionalmente inteligente, soportando maltratos y toda clase de injurias, manteniéndose siempre sereno y manso y dando respuestas asertivas a cada hombre que quisiera hacerle el bien o el malo, su corazón era un escondite de amor puro, de verdad y anhelo fehaciente por que los seres humanos aprendieran hacer el bien.

La Biblia explica lo que es y lo que no es inteligencia emocional por medio de una historia registrada en 1 Samuel 25:1-38, quienes la representan son David, Nabal y Abigail, siendo David un hombre quien ha hecho bien a Nabal por medio del cuidado de sus ovejas y Nabal un hombre rico pero insensato, no desea recompensar a David y sus hombres por el favor recibido; pero, Abigail como mujer inteligente entendió que debe actuar para evitar derramamiento de sangre sin sentido. Es interesante lo que indica Proverbios 11:12, 13: “El que es falto de corazón, desprecia a su semejante, pero el

hombre (o la mujer) de discernimiento amplio es uno que guarda silencio. El que anda como calumniador está revelando el habla confidencial, pero el que es fiel en espíritu está encubriendo un asunto”. Por ello la persona que desprecia a su semejante es ‘falta de corazón’. Eso hizo Nabal con David, y eso no hizo Abigaíl. Eso es sensatez: respetar a las personas, no despreciarlas como lo hizo Nabal, pues el ser personas sensatas puede ser la diferencia entre una vida más satisfactoria, con inteligencia emocional y espiritual, en estos tiempos que vivimos. Por algo dijo Jesús: “No tiren sus perlas delante de los cerdos, para que nunca las pisoteen bajo los pies, y, volviéndose, los despedacen a ustedes” (Mateo 7:6).

A respecto, White (1971) menciona que los padres y madres deberían comprender claramente su responsabilidad como progenitores, entender que el mundo está lleno de trampas de las que deben estar apercebidos, pues el egoísmo y la sensualidad venden la idea de encontrar felicidad de la cual no están obteniendo en sus propios hogares, mensajes ocultos que los inducen al peligro inminente. Los padres deben preparar a sus hijos para contrarrestar esos mensajes peligrosos y la manera es dedicarles tiempo, crear espacios adecuados donde el contacto padres e hijos se convierta en una protección, alejarlos de espacios ociosos y acercarlos al conocimiento de ellos mismos y de su entorno. Igualmente comenta “a fin que los niños y los jóvenes tengan salud, alegría, vivacidad y músculos y cerebros bien desarrollados, deben estar mucho al aire libre, tener trabajo y recreación bien regulados” (White, 1971, p. 81).

2.2. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Antecedentes nacionales.

Romero (2015) realizó un estudio con el objetivo de analizar las asociaciones entre las prácticas de crianza, regulación emocional de los niños y ansiedad manifiesta en 148 madres y padres de niñas y niños entre 8 y 13 años de edad matriculados en un colegio

público de Bogotá. Las variables de estudio fueron las dimensiones de las prácticas de crianza, la regulación emocional del Enojo, la Preocupación y la Tristeza, y la Ansiedad Manifiesta. Se emplearon el Cuestionario de Prácticas de Crianza (CPC- P), Escalas de Manejo Emocional (CEMS, sigla en inglés) y la Escala de Ansiedad Manifiesta Revisada (CMAS-R sigla en inglés). Mediante regresión logística multinomial se encontró que, la comunicación de los padres y la hipersensibilidad de los niños predicen la regulación emocional en los hijos.

Isaza y Henao (2012), realizaron un estudio descriptivo explicativo para analizar la influencia de los estilos de interacción parental y del clima social familiar sobre el desarrollo de habilidades sociales de 108 niños y niñas. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Prácticas Educativas Familiares de García y Román (2003), la Escala de Clima Social de Moos y Ticket (1974) y el inventario de Monjas (2000). Los resultados muestran que, a mayor presencia de acciones equilibradas y mayor clima de participación, los niños y niñas presentan un mayor desempeño social; mientras que a mayor utilización de estrategias autoritarias existe un menor desarrollo de repertorios sociales.

Cortes et al (2016), realizaron un estudio con el objetivo de desarrollar una estrategia pedagógica que fortalezca un estilo de crianza para disminuir los comportamientos agresivos de los estudiantes del ciclo II y III del Colegio de la Universidad Libre para mejorar la convivencia escolar. El estudio fue cualitativo, para lo cual se diseñó y aplicó de una encuesta, que consintió en identificar los estilos de crianza de los padres de familia de los estudiantes, observando y registrando a través de un diario de campo los diferentes comportamientos que presentaban los estudiantes del ciclo II y III. Los resultados obtenidos fueron evidentes al confirmar que, existe relación entre los estilos de crianza de los padres de familia y los comportamientos agresivos de

los estudiantes. Además, el estilo democrático que se desarrolló en cada una de las escuelas de familia, generó en los estudiantes un cambio en sus compartimientos, siendo más afectuosos, comunicativos, tolerantes a las normas y límites y más alegres.

En Bogotá, Aguirre (2013) efectuó una investigación cuyo objetivo fue contribuir abordando el problema de la relación entre las prácticas de crianza, el temperamento de los niños y su comportamiento pro social. La muestra estuvo constituida por 281 padres de familia, con hijos que cursaban quinto y sexto grado de la educación básica de los seis estratos socioeconómicos. Se aplicaron tres instrumentos: el Cuestionario de Prácticas de Crianza (CPC-P) versiones padres de Aguirre (2003), el Inventario de Temperamento y Carácter Juvenil (JTCI). Versión Padres de Cloninger (1992) y la Escala de comportamiento prosocial de Caprara (1995). Se realizó análisis de correlación, multivariado y de regresión logística. Los resultados mostraron que existe relación significativa entre crianza positiva y la prosocialidad; el análisis estadístico indicó que la asociación entre el comportamiento prosocial y las prácticas de crianza se dan en torno al apoyo efectivo, la orientación positiva y la comunicación efectiva; asimismo, las variables prácticas de crianza y el temperamento predicen el comportamiento prosocial, esto es, que la regulación del comportamiento, la evitación del daño y la persistencia son variables predictoras del comportamiento pro social.

En Armenia, Castrillon (2013) realizó un estudio con propósito de realizar un análisis de la relación de dependencia entre los estilos de socialización de la madre y el padre, y la manera como éstos afectan los diferentes niveles de la inteligencia emocional del hijo. El diseño la investigación fue no experimental y para la prueba de las hipótesis se recurrió a la Chi Cuadrado, utilizado en el contexto de las variables cualitativas. El instrumento de medición en referencia de la variable estilos de socialización parental, fue estructurado considerando las dimensiones: respuesta (afecto, dialogo e

indiferencia) y demanda (coerción física, coerción verbal y prohibiciones). La variable inteligencia emocional fue trabajada y estudiada en sus dimensiones: inteligencia intrapersonal (autoconciencia, autocontrol, automotivación) e inteligencia interpersonal (empatía y habilidades sociales); además, se consideraron las variables sociodemográficas (sexo, edad, grado de instrucción, composición familiar y religión de los padres y los alumnos). Los resultados obtenidos mostraron que existe relación significativa; es decir, la inteligencia emocional del hijo, depende del estilo de socialización del padre y la madre.

2.2.2. Antecedentes internacionales.

En España, Ramírez-Lucas, Ferrando y Sainz (2015), realizaron un estudio con el objetivo de estudiar la relación entre los estilos parentales e la inteligencia emocional de los padres y la IE de sus hijos/as en edades tempranas. El estudio fue de diseño ex post facto. Se tomó como muestra a 83 niños de ambos sexos del segundo grado de educación infantil de la Región de Murcia, a quienes se les aplicó un cuestionario de características sociodemográficas, un cuestionario de inteligencia emocional para adultos, un cuestionario de estilos parentales y un inventario de inteligencia emocional. Los principales resultados indicaron que el estilo parental se relaciona con la inteligencia emocional de los padres. Los padres/madres con mayor inteligencia emocional tienden a mostrar un estilo democrático; asimismo, el estilo democrático de los padres se relaciona en mayor medida con la inteligencia emocional de los niños.

En Tailandia, Lee (2013) investigó sobre los estilos de crianza e inteligencia emocional de los niños afectados por el VIH. El propósito de este estudio fue examinar el impacto de los estilos de crianza en la inteligencia emocional de los niños. Este estudio utilizó datos de 205 niños afectados por el VIH en el norte y el noreste de Tailandia. Se usaron análisis de correlación y regresión para examinar los predictores de

la inteligencia emocional. Los resultados mostraron que los niños que informaron niveles más altos de estrés, informaron un estilo de crianza menos cuidadoso; mientras que los niños con mayor autoestima y con mayor inteligencia emocional, fueron más propensos a percibir a sus padres como cariñosos. Por otro lado, los niños que obtuvieron calificaciones más bajas en su autoestima y niveles altos de estrés, informaron que sus padres eran más sobreprotectores. En conclusión, los estilos de crianza juegan un papel importante en la inteligencia emocional, para identificar y probar intervenciones para ayudar a los padres a mejorar sus estilos de crianza, mientras ayudan a sus hijos afectados por el VIH a sobrellevar el estrés y la autoestima.

En Perú, Dávila (2017) realizó una investigación sobre la inteligencia emocional y los estilos de crianza en una institución educativa, con el objetivo de determinar la relación de estas dos variables de estudio. El estudio fue descriptivo correlacional, no experimental, con una población constituida por 380 escolares de 1er grado de secundaria, que oscilaban entre 11 y 12 años de edad. Los instrumentos usados fueron el Inventario de Inteligencia Emocional de Reuven Baron en su forma abreviada con 60 reactivos y la Escala de Estilos de Crianza de Lawrence Steinberg que consta de 22 preguntas con respuesta tipo Likert. Los resultados obtenidos mostraron que existe relación significativa entre la variable de Inteligencia Emocional y la variable Estilos de Crianza, ya que el 57,3% de los participantes mostraron un estilo permisivo y el 43,3% un nivel de Inteligencia Emocional media.

Asimismo, en Perú Bridgeth y De los Milagros (2016), realizaron una investigación cuyo propósito fue determinar si existe relación entre Clima Social Familiar e Inteligencia Emocional de los estudiantes de tercero, cuarto y quinto grado de Educación Secundaria de la Institución Educativa Particular. El estudio fue descriptivo correlacional y de corte transversal transaccional. Para la recolección de datos se utilizó

la escala de clima social familiar FES y el inventario de inteligencia emocional BarOn Ice (Na). Los resultados mostraron relación entre las variables, así como también altos niveles de clima social familiar y niveles medios de inteligencia emocional. En conclusión, el clima social familiar está directamente relacionado con el desarrollo de las habilidades emocionales en los estudiantes.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Estilos de crianza

2.3.1.1. Definición.

El estudio del término “estilos de crianza” fue usado a mediados del siglo XX y hoy es manejado en muchas disciplinas como la psicología, pedagogía y sociología y ha cambiado a través del tiempo (Álvarez, 2010).

La Real Academia Española (2001), precisa la palabra crianza proveniente de *creare* la cual significa “nutrir, alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir” (p.54).

El término “estilo” se designa cuando las conductas tienen constancia y permanencia en el transcurrir del tiempo, aunque puedan sufrir cambios, ya sea por las etapas de desarrollo de vida (Climent, 2009).

Por su parte, Barton, Dielman y Cattell (1997) menciona que la relación padre-hijo es principal en el desarrollo de la persona, y se podría decretar que el mundo del niño está en consonancia a las creencias, conductas, temores y expectativas de sus padres. Por otra parte, Arranz (2004) declara que los estilos de crianza, son las acciones que los padres realizan con sus hijos, así como la administración de los recursos disponibles orientados a apoyar el proceso de desarrollo psicológico. Darling y Steinberg (1993) mencionan que, lo estilos de crianza es un conjunto de conductas que alimentan el clima emocional del hijo en el ambiente del hogar en la cotidianidad. Finalmente, Robinson et al. (1995), se apoyan en las definiciones de Baumrind (1966) quienes consideran que los

diferentes modelos de crianza de los padres construyen pautas de interacción que corresponden a la conducta de los hijos en los diferentes ambientes que ellos manejan.

2.3.1.2. Características.

2.3.1.2.1. Estilo Autoritativo.

Se caracteriza por una buena comunicación, compromiso y cohesión. Los progenitores con este estilo manifiestan a sus hijos su agrado o desagrado en el comportamiento de sus hijos, transmiten respeto, aceptación y alto grado de negociación en los convenios con sus hijos. Este estilo también se caracteriza porque los padres ven en ellos posibilidades de éxito en todo lo que ellos emprendan, están al tanto de las emociones de sus hijos y los ayudan a manejarlos de una forma adecuada, guiándoles por el camino de resolución de conflictos (Esteve 2005).

2.3.1.2.2. Estilo Permisivo.

Se caracteriza porque los padres les ofrecen a sus hijos en alto grado la aceptación de todos sus comportamientos, de las mismas maneras que ofrecen a sus hijos un bajo grado de conexión e imposición. Este estilo usa el dialogo como instrumento ante el mal comportamiento de sus hijos. Los padres con este estilo se consideran modernos, responsables mas no exigentes, tiene pocas expectativas de comportamiento para con su hijo, son padres involucrados, sensibles a las necesidades y deseos de sus hijos (Esteve, 2005).

2.3.1.2.3. Estilo Autoritario.

Se caracteriza por una alta cohesión impositiva, baja aceptación produciendo en los hijos resentimientos y bajo nivel de auto concepto familiar. Este estilo considerado también como estricto, maneja altos niveles de expectativa y cumplimiento de las normas y directrices que los padres entregan a sus hijos, el dialogo son orientaciones que deben seguir los hijos y que deben cumplir, los hijos no opinan solo siguen órdenes.

También se caracteriza por el acto punitivo de los padres ante la falta del cumplimiento de la norma (Esteve 2005).

2.3.1.3. Modelos teóricos.

A continuación, se presentan los modelos teóricos resaltantes sobre estilos de crianza parental.

2.3.1.3.1. Modelo teórico de Diana Baumrind.

Diana Baumrind (1966), considera que el padre es el garante de conservar en el niño su integridad personal, ya que al socializar con base en ello desarrolla un modelo contenido en los procesos emocionales y de conducta de los padres (Raya, 2008), incluyendo en ellos los valores y creencias en su rol y las respuestas de los hijos ante ello, definiendo los siguientes conceptos (Baumrind, 1991).

Los estilos parentales se basan en comportamientos del padre que causan una reacción en el hijo. Los estilos parentales se clasifican en: permisivo, autoritario, y autoritativo. Manteniendo cada uno de ellos un rango distinto. Mientras que el estilo parental se nutre de ideología, madurez y uso de la técnica en la disciplina.

Y a partir de estas consideraciones identificó los siguientes tres estilos de crianza (Baumrind, 1966):

Crianza autoritaria: es un estilo que busca el control y la obediencia absoluta, buscando que el niño actúe bajo normas establecidas que son inobjetables, de lo contrario obtendrá castigo severo por ello, la reacción a este estilo provoca en los niños descontento, retraimiento y desconfianza.

Crianza permisiva: es un estilo que se caracteriza por la baja exigencia hacia el niño, permitiéndole ser su propio conductor. El padre consulta con el hijo la manera que, al adoptar las normas en su formación, hay ausencia de castigo y poco control

Crianza autoritativa: es un estilo donde los padres se caracterizan por ser exigentes, amorosos y corrigen cuando es necesario. Conducen al niño a valerse por sí solos y a pensar en las consecuencias de sus actos. Son padres que conocen el proceder de sus hijos, los acompañan en todo su proceso educativo, actuando de manera cariñosa y viendo donde reforzar y recompensar los buenos actos de ellos.

2.3.1.3.2. Modelo teórico de Maccoby y Martin.

Maccoby (1980), define cuatro estilos parentales:

Estilo Autoritativo-Reciproco: este estilo se caracteriza por ser padres con autoridad y control transmitiéndoles a sus hijos autonomía y seguridad, además son afectivos brindándoles a sus hijos una adecuada comunicación y un clima de confianza.

Estilo Autoritario-Represivo: en un estilo donde el padre refleja autoridad impositiva, donde las reglas y las normas son lo más importante ausentando así el dialogo y la reciprocidad entre padre e hijo.

- **Estilo Permisivo-Indulgente:** este estilo se caracteriza por tener padres despreocupados por las normas y la disciplina, permiten toda clase de comportamiento de sus hijos sin reaccionar ante las consecuencias de sus actos.

- **Estilo Permisivo-Negligente:** este estilo de crianza se caracteriza también por tener padres pasivos en el terreno de la disciplina, además de carecer de afecto hacia sus hijos, responsabilizando al hijo de su propia crianza.

2.3.1.3.3. Modelo Estructural.

Minuchin (1977) define el modelo estructural como el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia, entendiendo que son pautas que definen la manera y la forma que cada miembro se relaciona, equilibrando la conducta de sus miembros.

La familia es considerada como ente integrador, donde se establecen dinámicas que facilitan el funcionamiento de sus miembros y las normas a cumplirse. Las familias son encabezadas por la figura paterna, quien definen la ruta a seguir de la familia y son ellos los que pueden hacer por medio de su forma de crianza los que configuren la identidad de sus miembros a través de las normas, límites e interacciones familiares, generando comportamientos que afecten o no la estructura.

Ochoa (2004) concluye que, los conflictos familiares surgen cuando la estructura familiar no se adecua a las exigencias de los contextos evolutivos y sociales que le corresponden.

2.3.2. Inteligencia emocional.

2.3.2.1. Definición.

El concepto de inteligencia emocional (IE) data de 1983, cuando Howard Gardner, en su libro *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*, implantó la idea de que los indicadores de inteligencia y el coeficiente intelectual no dan una explicación completa de la capacidad cognitiva del ser humano, puesto que deben tenerse en cuenta otros tipos de inteligencia, como la interpersonal y la intrapersonal.

Posteriormente otros autores como Peter Salovey y John Mayer (1990), lo mencionan como “un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas y usar la información (afectiva) para guiar el pensamiento y las acciones de uno” (Salovey y Mayer, 1990, p.189).

Posteriormente, Daniel Goleman publicó su libro bestseller “*Inteligencia emocional*”, donde aseveraba que existen habilidades mejores a la inteligencia académica en el momento de mejorar el bienestar laboral, personal, académico y social (Goleman, 1995). La publicación del libro de Goleman marcó un antes y un después en

el campo de la Inteligencia Emocional, pues se desarrollaron un número considerable de investigaciones e instrumentos de evaluación de este concepto.

De acuerdo con Maestre (2003), la inteligencia emocional como lo menciona en su libro cuenta con un total de 23 competencias que requiere un ser humano para perfeccionarse a sí mismo y estas pueden ser una garantía de éxito.

Sin embargo, Salovey y Mayer (1997), sostienen que, la Inteligencia Emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual. La inteligencia emocional se refiere a un “pensador con un corazón”

Del mismo modo, Guilera (2007) define que la Inteligencia Emocional es la capacidad natural que tienen los humanos para gestionar sus emociones, a fin de adaptarse a las circunstancias del entorno; además, que se puede mejorar con la introspección y la práctica.

Ruiz, (2004) sustenta que es la habilidad para percibir, evaluar, comprender y expresar emociones, y la habilidad para regular estas emociones para que promuevan el crecimiento intelectual y emocional. Por ello esta inteligencia no tiene que ver con el coeficiente intelectual sino con el conjunto de habilidades personales que influyen y son la base para que un niño se desarrolle feliz y sea exitoso.

Del mismo modo, Reuven Bar-On (1997) afirma que es un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la habilidad general para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente, reconocer sus sentimientos y emociones, emplearlas de forma productiva, potencializar sus capacidades y ser feliz.

2.3.2.2. Características.

Bar-On (1997) menciona que IE es un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias y destrezas que influyen en nuestra habilidad para afrontar exitosamente las presiones y demandas ambientales. Entre habilidades integrantes están las habilidades interpersonales, habilidades intrapersonales, adaptabilidad, manejo del estrés y estado de ánimo general.

Reuven Bar-On, desarrolló en 1988 el estudio “El desarrollo de un concepto de bienestar psicológico”, que fue la pieza clave para sus próximas formulaciones sobre la inteligencia emocional (Bar-On, 1997) y con su muy conocido Inventario de EQ-I (Bar-On Emotonal Quotient Inventory). De acuerdo a este autor los componentes de la IE son:

2.3.2.2.1. Componente Intrapersonal (CIA).

Es el componente que evalúa el sí mismo y el yo interior. Los seres humanos que se conectan en todo tiempo con sus pensamientos se sienten bien consigo mismos y se sienten positivos con respecto a lo que están haciendo de su vida. Asimismo, son capaces de expresar sus sentimientos, son fuertes e independientes y experimentan confianza en relación a sus ideas y creencias. Este componente reúne los siguientes subcomponentes:

- Comprensión Emocional de sí mismo (CM): habilidad del ser humano para entender el porqué de sus sentimientos.
- Asertividad (AS): habilidad para expresar sentimientos, creencias y pensamientos sin dañar los sentimientos de los demás.
- Autoconcepto (AC): habilidad para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo.
- Autorrealización (AR): habilidad del ser humano para realizar lo que realmente puede hacer, desear y disfrutar.

- Independencia (IN): habilidad para auto dirigirse, sentirse seguro de sí mismo.

2.3.2.2.2. *Componente Interpersonal (CIE).*

Bar-On (1997) afirma que el componente interpersonal abarca las habilidades y el desempeño con el entorno. Personas responsables y confiables que poseen buenas habilidades sociales que comprenden, interactúan y se relacionan bien con los demás. Está conformado por los siguientes subcomponentes:

- Empatía (EM): es la habilidad de percatarse, comprender y apreciar los sentimientos de los demás.
- Relaciones Interpersonales (RI): es la habilidad para establecer y mantener relaciones mutuas satisfactorias que son caracterizadas por una cercanía emocional e intimidad.
- Responsabilidad social (RS): es la habilidad de mostrarse a sí mismo como una persona que coopera, contribuye y es un miembro constructivo del grupo social.

2.3.2.2.3 *Componente Manejo de Estrés (CME).*

Bar-On (1997) afirma que las personas que manejan su propio estrés tienen autocontrol. Por lo general son personas calmadas, rara vez impulsivas y trabajan bien bajo presión. Comprende los siguientes subcomponentes:

- Tolerancia al estrés
- Control de impulsos

2.3.2.2.4. *Componente de Adaptabilidad (AD).*

Para Bar-On (1997), la adaptabilidad permite apreciar cuan exitosa es la persona para adecuarse a la exigencia del entorno evaluando y enfrentando de manera efectiva las situaciones problemáticas. Podemos encontrar los siguientes subcomponentes:

- Solución de Problemas (SP): efectividad en la implementación de soluciones efectivas.

- Prueba de la realidad (PR): es la habilidad para evaluar la correspondencia entre lo que experimentamos (lo subjetivo) y lo que en realidad existe (lo objetivo).
- Flexibilidad (FL): es la habilidad para realizar un ajuste adecuado en nuestras emociones, pensamientos, y conductas a situaciones y condiciones cambiantes.

2.3.2.2.5. Componente del estado de Ánimo General (CAG).

Bar-On (1997) manifiesta que es la capacidad de la persona que tiene para disfrutar la vida y la perspectiva que tenga de ella, y sentirse contenta en general. Además de ser un elemento esencial para la interacción con los demás, es un componente motivacional que influye en la habilidad para solucionar los problemas y ser tolerantes ante el estrés.

Este componente reúne los siguientes subcomponentes:

- Felicidad (FE): es la habilidad para sentirse satisfecho con la vida, disfrutar de sí mismo y de otros, así como para divertirse y expresar sentimientos positivos.
- Optimismo (OP): es la habilidad para ver el aspecto más brillante de la vida y mantener una actitud positiva a pesar de la adversidad y los sentimientos negativos.

Este modelo emplea la frase “inteligencia emocional y social” haciendo una alusión a las atribuciones sociales que se debe poseer para poder así desarrollarse en la vida.

2.3.2.3. Modelos teóricos.

Según Trujillo y Rivas (2005) los modelos más representativos de IE son el modelo de habilidad mental de Salovey y Mayer (1997) y los modelos mixtos de Goleman (1995) y de Bar-On (1997).

2.3.2.3.1. Modelo de habilidad mental de Salovey y Mayer.

Mayer y Salovey (1997, citado por García y Giménez, 2010) incluye 5 capacidades emocionales:

- Percepción emocional: capacidad de identificar las emociones en sí mismo y de los demás.
- Facilitación emocional: capacidad para relacionar las emociones con otros estímulos para facilitar el razonamiento.
- Comprensión emocional: habilidad para resolver los problemas e identificar que emociones son semejantes.
- Dirección emocional: habilidad para regular las emociones para los actos sociales.
- Regulación reflexiva de las emociones para promover el crecimiento personal: Habilidad para estar abierto a los sentimientos ya sean positivos o negativos.

2.3.2.3.2. Modelo mixto de los cinco componentes de IE de Goleman.

Goleman (1995) define que la IE toma en cuenta los siguientes:

- Conciencia de uno mismo: es la capacidad de identificar los estados internos y los recursos que tiene para manejarlos.
- Autorregulación: es la capacidad de control de los estados, de los impulsos y recursos internos.
- Motivación: capacidad de sobreponerse en situaciones problemáticas, de perseverancia y confianza en uno mismo.
- Empatía: se entiende como la conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas. Las emociones se expresan casi en su totalidad mediante el lenguaje no verbal, la empatía reside en saber interpretar: la mirada, el tono de voz y los gestos en los demás.
- Habilidades sociales: capacidad de control de las relaciones sociales manteniendo la habilidad para establecer y manejar relaciones, reconociendo los conflictos y solucionarlos para inducir respuestas deseables en los demás.

2.3.2.3.3. Modelo Bowen.

La Teoría Familiar Sistémica de Bowen es una teoría del comportamiento humano en la que se concibe la familia como una unidad emocional. Esta teoría utiliza el pensamiento sistémico para describir las complejas interacciones dentro de la unidad. La familia, por naturaleza, hace que sus miembros estén intensamente conectados emocionalmente.

A menudo las personas se sienten distanciadas o desconectadas de su familia, pero esto es más un sentimiento que un hecho. Las familias afectan tan profundamente los pensamientos, los sentimientos y las acciones de sus miembros, que a menudo parece que las personas vivieran bajo la misma “piel emocional”.

2.4. Definición de términos

Inteligencia emocional: según el Dr. Reuven BarOn, como un conjunto de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen en la capacidad de la persona para tener éxito frente a las demandas y presiones ambientales. La inteligencia emocional incluye la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual. La inteligencia emocional se refiere a un pensador con un corazón (Mayer y Salovey, 1997).

Estilos de crianza: son una serie extensas conductas que los padres manifiestan a los hijos en situaciones de la vida cotidiana. Este conjunto de conductas permite generar el clima emocional que permitirá el desarrollo del hijo dentro de la familia (Darling y Steinberg, 1993). Están rentadas a la forma en cómo se trata a los hijos, se les enseña y se les da herramientas para su adecuado desarrollo, los cuales determinan su actuar en el futuro.

2.5. Hipótesis de la investigación

2.5.1. Hipótesis general.

- Los estilos de crianza que se relacionan significativamente en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.

2.5.2. Hipótesis específica.

- El estilo de crianza autoritativo se relaciona positiva y significativamente con la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.
- El estilo de crianza autoritario se relaciona negativa y significativamente con la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.
- El estilo de crianza permisivo se relaciona negativa y significativamente con la inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020.

Capítulo III

Materiales y métodos

3.1. Diseño y tipo de investigación

Corresponde a un estudio de enfoque cuantitativo, de tipo correlacional-causal y diseño no experimental. De enfoque cuantitativo, porque realizó mediciones cuantitativas y con el apoyo de la estadística se probó las hipótesis planteadas; de alcance correlacional, ya que se buscó conocer la relación que existe entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional de los niños. Finalmente, es de diseño no experimental, porque no se manipularon las variables de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Variables de la investigación

3.2.1. Inteligencia emocional.

Es la capacidad de los individuos para reconocer sus propios sentimientos y los de los demás. Consiste en tener la capacidad de automotivarnos y saber manejar adecuadamente las relaciones (Goleman, 1995).

3.2.2. Variable estilos de crianza.

Conjunto de conductas que son practicadas por los padres, quienes son los autores principales en el papel de cuidar y proteger a sus hijos durante la infancia y adolescencia (Céspedes, Papalia, Sordo, 2009).

3.3. Operacionalización de las variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable inteligencia emocional

Variables	Definición Conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Inteligencia Emocional	Variedad de aptitudes, competencias y habilidades no cognoscitivas que influye en la capacidad de un individuo para lograr el éxito en su manejo de exigencias y presiones del entorno (BarOn 1985).	La Inteligencia emocional se conceptualiza por los resultados alcanzados de la aplicación de EQ-i (BarOn Emotional Quotient Inventory) que evalúa 5 Escalas:	Intrapersonal	Capaces de expresar y comunicar sus sentimientos y necesidades.
			Interpersonal	Saben escuchar y son capaces de comprender apreciar los sentimientos de los demás
			Adaptabilidad	Flexibles, realistas y efectivas en el manejo de cambios.
			Manejo del Estrés	Generalmente son calmadas y trabajan bien bajo presión.
			Estado de Ánimo General	Optimistas, tiene una apreciación positiva sobre las cosas o eventos.

Tabla 2

Operacionalización de la variable estilos de crianza

Variables	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores
Estilos de Crianza	Para Diana Baumrind (1966), la conceptualización de los estilos parentales abarca no sólo las actitudes de los padres y madres y su valoración con respecto a la paternidad, sino también las creencias sobre la naturaleza de los niños/as y aquellas prácticas específicas que utilizan en la socialización de éstos/as (Robinson y cols., 1995).	Los estilos de crianza se evalúan por medio del Cuestionario Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ), diseñado por Robinson y cols. en 1995. El cuestionario cuenta con dos objetivos: (1) desarrollar un método empírico para evaluar las tipologías de estilos de crianza de Baumrind considerando los estilos autoritativo, autoritario y permisivo; y (2) evaluar las dimensiones y la estructura interna dentro de dichas tipologías.	Autoritativo	Ejercer un control firme, exigencias de ciertos niveles de madurez y buena comunicación con los/as hijos/as.
			Autoritaria	Corresponden a padres/madres menos cuidadosas/as y atentos/as con sus hijos/as en comparación con otros grupos.
			Permisiva	Corresponden a padres/madres afectuosas/as y atentos/as, pero que ejercían poco control y escasas demandas de madurez sobre sus hijos/as.

3.4. Delimitación geográfica y temporal

La investigación se ejecutó entre agosto y diciembre del año 2020, teniendo una delimitación geográfica amplia, pues se ubicaron a las familias en condiciones de enseñanza-aprendizaje, bajo la modalidad Homeschooling dentro del territorio de la ciudad de Bogotá, Colombia.

3.5. Población y muestra

3.5.1 Características de población.

Se trabajó con una población intacta de 119 niños(as) de 2do a 5to año de primaria y de 1ro a 3er año de secundaria de la ciudad de Bogotá, quienes oscilaban entre 7 a 12 años de edad.

3.5.2. Criterios de inclusión y exclusión para la muestra.

3.5.2.1. Los criterios de inclusión.

- Estudiantes que acepten participar voluntariamente en la investigación.
- Estudiantes mayores de 7 años y menores de 12 años.
- Estudiantes que vivan diariamente con al menos uno de sus progenitores.
- Padres dedicados en el aprendizaje de sus hijos.

3.5.2.2. Los criterios de exclusión.

- Estudiantes que completen solo una de las pruebas.
- Estudiantes que no completen los datos sociodemográficos.
- Estudiantes que no acepten participar del estudio/o invaliden las pruebas respondiendo al azar.
- Padres que no acepten participar del estudio.

3.6. Instrumentos de recolección de datos

3.6.1. Inventario emocional BarOn ICE.

El BarOn EQ-i: YV. Emotional Quotient Inventory Test, fue elaborado en Toronto Canadá por Reuven Bar-On y James D. A. Parker. Fue adaptado y validado en el Perú por la Dra. Nelly Ugarriza. Este inventario diseñado para niños, niñas y jóvenes de 7 a 18 años, está constituido por 60 ítems distribuidos en 7 escalas. También, incluye una escala que evalúa las respuestas inconsistentes (Índice de inconsistencia), para identificar las respuestas al azar.

En el manual se presenta la forma completa y abreviada del BarOn ICE:NA y contiene 60 y 30 ítems respectivamente. La información es aplicable a ambas formas de inventario. El ICE BarOn: NA usa una escala de tipo Likert de 4 puntos en la cual los evaluados responden a cada ítem según las siguientes opciones de respuestas: "muy rara vez", "rara vez", "a menudo" y "muy a menudo". Los puntajes altos del inventario indican niveles elevados de inteligencia emocional y social.

Mediciones contenidas en el ICE:NA-Forma Completa. Escalas: Inteligencia Emocional total, interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo general, impresión positiva, índice de inconsistencia.

Mediciones contenidas en el ICE:NA-Forma abreviada. Escalas: interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, estado de ánimo general.

En cuanto a su validez y confiabilidad, este instrumento es ampliamente utilizado por diversos investigadores en Latinoamérica y Colombia; no obstante, para efectos de la presente investigación se procedió a validar el contenido por criterio de jueces, así mismo, la confiabilidad mediante una muestra piloto. Los resultados de tales procedimientos fueron reportados en el informe final de tesis.

3.6.2. Cuestionario de dimensiones y estilos de crianza PSDQ.

El PSDQ es un instrumento que permite conocer el estilo de crianza que utilizan los padres y madres a la hora de educar a sus hijos/as. Está basado en la clasificación mundialmente reconocida respecto a estilos de crianza desarrollada por Diana Baumrind (1966). La versión larga del instrumento está compuesta por un total de 62 ítems, los cuales se encuentran organizados en las tres dimensiones o escalas principales, correspondientes al estilo autoritativo, autoritario y permisivo (Robinson y Cols, 1995).

Por otro lado, la escala autoritativa está compuesta por 27 ítems y las subescalas Cariño y participación (11 ítems), Razonamiento/Iniciación (7 ítems), Participación Democrática (5 ítems) y Relajado/Tranquilo (4 ítems). La escala autoritaria la constituyen 20 ítems y sus respectivas subescalas Hostilidad Verbal (4 ítems), Castigo Corporal (6 ítems), Estrategias Punitivas y sin Razón (6 ítems) y Directividad Autoritaria (4 ítems). Finalmente, la escala permisiva contiene 15 ítems y las subescalas Falta de seguimiento (6 ítems), Ignorar el mal comportamiento (4 ítems) y Confianza en sí mismo (5 ítems) (Robinson y cols., 1995).

En cuanto a su validez y confiabilidad, este instrumento es ampliamente utilizado por diversos investigadores en Latinoamérica y Colombia; sin embargo, para efectos de la presente investigación se procedió a validar el contenido por criterio de 5 jueces, quienes orientaron al cambio de palabras más ajustadas al país; asimismo, la confiabilidad mediante una muestra piloto. Los resultados de tales procedimientos fueron reportados en el informe final de tesis.

3.7. Proceso de recolección de datos

Para la recolección de datos se hizo un llamado a la comunidad homeschool por medio de las páginas de internet y grupos de WhatsApp y para que apoyaran al aporte de la ciencia. Se les envió la encuesta vía internet con respuesta en línea para mejorar el

proceso de tabulación. El test al ser recibido por los encuestados, en este caso los padres, declaraba que al iniciar la encuesta daban su consentimiento, tanto para ellos como para sus hijos. Finalmente se agradeció a los participantes por el apoyo brindado.

3.8. Procesamiento y análisis de datos

Se utilizó estadística descriptiva para analizar la población de estudio y las variables. Asimismo, los resultados fueron mostrados en tablas de frecuencia y porcentaje. En cuanto al análisis inferencial, se realizó el análisis de normalidad para determinar el tipo de estadístico de la prueba utilizada.

Luego de recolectar la información se procedió a vaciar los datos en el software estadístico SPSS versión 23.0. Los resultados obtenidos se organizaron en tablas y la interpretación de dicha información, permitió evaluar las hipótesis planteadas utilizando el estadístico de rho de Spearman.

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Resultados

4.1.1. Análisis sociodemográfico.

En la tabla 3 se observa que el 52.1 % (62 encuestados) son mujeres y el 47.9 % (57 encuestados) son varones. Respecto a la edad, el 27.7 % tiene doce años de edad y el 9.2 % que tiene ocho años de edad; asimismo, el 22.7 % están en segundo de primaria y el 5.9 % en octavo de bachiller. Por último, el 79 % vive con ambos padres y el 2.5 % con otros familiares.

Tabla 3

Características de los participantes hijos

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Varón	57	47.9
	Mujer	62	52.1
Edad	Siete años	23	19.3
	Ocho años	11	9.2
	Nueve años	20	16.8
	Diez años	15	12.6
	Once años	17	14.3
	Doce años	33	27.7
	2do de primaria	27	22.7
Grado de estudio	3ro de primaria	16	13.4
	4to de primaria	19	16.0
	5to de primaria	15	12.6
	6to de bachiller	24	20.2
	7mo de bachiller	11	9.2
Con quién vive	8vo de bachiller	7	5.9
	Con Mamá	20	16.8
	Con Papá	2	1.7
	Con ambos	94	79.0
	Con otros familiares	3	2.5

La tabla 4 muestra que el 89.1 % de los encuestados son mujeres y el 0.9% varones. Respecto a la edad, el 37 % tienen entre 36-40 años de edad y un 4.2 % entre 25-30 años de edad. En cuanto al grado de instrucción, el 52.1 % son profesionales y el 23.5 % que cuentan con un grado de bachillerato. Finalmente, el tipo de relación el 77.3 % son casados y 22.7 % de unión libre.

Tabla 4

Características de los participantes padres

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Varón	13	10.9
	Mujer	106	89.1
Edad	25-30 años	5	4.2
	31-35 años	17	14.3
	36-40 años	44	37.0
	41-45 años	38	31.9
	46 en adelante	15	12.6
Grado de instrucción	Bachiller	28	23.5
	Profesional	62	52.1
Tipo de relación	Posgrado	29	24.4
	Casado	92	77.3
	Unión libre	27	22.7

4.1.2. Análisis descriptivo de las variables de estudio.

En la tabla 5 se observa que el 41.2 % de los encuestados cuenta con una inteligencia emocional moderada y un 28.6 % con una inteligencia emocional alta. Asimismo, el 58.8 % cuenta con un nivel de inteligencia intrapersonal moderada y un 16.8 % con un nivel bajo. En cuanto a la dimensión interpersonal, el 46.2 % cuenta con un nivel moderado y 21.8 % con un nivel de inteligencia interpersonal alto. Por otro lado, en cuanto a la adaptabilidad, el 48.7 % cuenta con un nivel moderado en relación y un 20.2 % que tiene un nivel de adaptabilidad alta; paralelamente se evidencia que el 42

% cuenta con un nivel de manejo de estrés moderado frente a un 18.5 % de nivel alto. Finalmente, el 43.7 % cuenta con un nivel de estado de ánimo bajo y un 15.1 % con un nivel de estado de ánimo alto.

Tabla 5

Variable de inteligencia emocional de los participantes

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Escala total	Bajo	36	30.3
	Moderado	49	41.2
	Alto	34	28.6
Intrapersonal	Bajo	20	16.8
	Moderado	70	58.8
	Alto	29	24.4
Interpersonal	Bajo	38	31.9
	Moderado	55	46.2
	Alto	26	21.8
Adaptabilidad	Bajo	37	31.1
	Moderado	58	48.7
	Alto	24	20.2
Manejo de estrés	Bajo	47	39.5
	Moderado	50	42.0
	Alto	22	18.5
Estado de animo	Bajo	52	43.7
	Moderado	49	41.2
	Alto	18	15.1

En la tabla 6 se observa que el 40.3% cuenta con un nivel de estilo de crianza autoritario bajo, frente a un 26.1% de nivel alto; paralelamente se observa que el 41.2% cuenta con un nivel de crianza autoritativo moderado a diferencia de un 26.9% que cuenta con un nivel alto. Finalmente, se observa que el 37.8% de los encuestados cuenta con un nivel de crianza permisivo, en comparación con un 29.4% que cuenta con un nivel alto.

Tabla 6

Variable estilos de crianza de los participantes

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Autoritativo	Bajo	38	31.9
	Moderado	49	41.2
	Alto	32	26.9
Autoritario	Bajo	48	40.3
	Moderado	40	33.6
	Alto	31	26.1
Permisivo	Bajo	39	32.8
	Moderado	45	37.8
	Alto	35	29.4

4.1.3. Análisis inferencial.

La tabla 7 muestra que el *P* valor de la variable inteligencia emocional está por debajo del .05, caso similar en las variables estilo de crianza autoritario, estilo de crianza autoritativo y estilo de crianza permisivo ($p < .05$). Por lo tanto, se acepta la hipótesis alterna y se concluye que los datos no tienen una distribución normal, por lo que se procedió a utilizar el coeficiente de correlación de Spearman.

Tabla 7

Prueba de Kolmogórov-Smirnov para una muestra

		Inteligencia emocional	Estilo de crianza autoritario	Estilo de crianza autoritativo	Estilo de crianza permisivo
	N	119	119	119	119
Parámetros normales a,b	Media	81,2605	36,3445	114,7563	34,0756
	Desviación estándar	7,13723	7,17982	10,25519	3,62935
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,085	,120	,097	,122
	Positivo	,048	,120	,046	,122
	Negativo	-,085	-,054	-,097	-,064
Estadístico de prueba		,085	,120	,097	,122
Sig. asintótica (bilateral)		,033c	,000c	,007c	,000c

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

La tabla 8 indica la existencia de correlaciones significativas entre la variable inteligencia emocional y el estilo de crianza autoritativo a un nivel bajo, pero altamente significativo ($Rho = .256, p < .01$). Asimismo, se observa que no existe correlación entre la variable inteligencia emocional y el estilo de crianza autoritario ($Rho = -.034, p > .05$) y el estilo de crianza permisivo ($Rho = .063, p > .05$).

Tabla 8

Análisis de correlación entre las variables de estudio

Variables	Inteligencia emocional	
	Rho	P
Estilo de crianza autoritativo	.256	.005
Estilo de crianza autoritario	-.034	.713
Estilo de crianza permisivo	.063	.498

En la tabla 9 se presentan las correlaciones entre el estilo de crianza autoritativo y las dimensiones de la variable inteligencia emocional. Asimismo, se da cuenta de correlaciones significativas con la dimensión interpersonal ($Rho = .212, p < .05$), y la dimensión manejo de estrés ($Rho = .364, p < .01$); no obstante, no hay evidencia de correlaciones con las dimensiones intrapersonal ($p > .05$), adaptabilidad ($p > .05$) y estado de ánimo general ($p > .05$).

Tabla 9

Análisis de correlación entre el estilo de crianza autoritativo y las dimensiones de la variable inteligencia emocional

Variables	Estilo de crianza autoritativo	
	Rho	P
Dimensión intrapersonal	.179	.051
Dimensión interpersonal	.212	.021
Dimensión adaptabilidad	-.115	.213
Dimensión manejo de estrés	.364	.000
Dimensión estado de ánimo general	.136	.139

4.2. Discusión de resultados

Los primeros años en la crianza de los hijos son fundamentales para el desarrollo emocional y la personalidad. Por ello, el método de crianza es determinante en la formación de la inteligencia emocional, aun en contextos donde la escolarización se propicia en el mismo hogar, como es el caso del Homeschooling. Ante ello, el propósito de la presente investigación fue determinar si existe relación significativa entre estilos de crianza e inteligencia emocional en niños que pertenecen a Homeschooling en Bogotá-Colombia, 2020.

En relación a la hipótesis general, se halló que existe relación significativa entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en los niños que pertenecen a Homeschooling. Esto demuestra que el estilo de crianza adoptado en la educación de los hijos se asocia con el nivel de inteligencia emocional desarrollado. Resultados relativamente similares fueron encontrados por Ramírez, Ferrando y Sainz (2015) quienes hallaron que el estilo democrático de padres/madres se relaciona en mayor medida con la inteligencia emocional de los niños. De igual manera, Chichizola y Quiroz (2019) sostienen que, los estilos de crianza adecuados y recomendados (democrático y mixto) se relacionan con mejores puntajes en las tres dimensiones de la inteligencia emocional en comparación a los estilos inadecuados y poco recomendados (autoritario, negligente y permisivo). Sobre este hecho, una explicación teórica surge al reconocer lo mencionado por Bauring (1966), quien estudió la conducta de los niños en estas edades y concluye que el estilo autoritativo produce en general, efectos positivos en sus competencias sociales y cognitivas; además, implica que los padres estén involucrados en la crianza de sus hijos, demostrando autonomía, compromiso y un adecuado control de ellos mismos hacia sus hijos. Este patrón de crianza es controlador

y flexible a su vez, entendiendo que hay un equilibrio entre lo que desea el niño y los límites que los padres imponen.

Por otro lado, Cruz (2016) encontró que los estilos de crianza inciden en el desarrollo de la inteligencia emocional en los menores. Por su parte, Darling y Steinberg (1993) expresan que, las estrategias de socialización que los padres aplican desde inicio de la puesta en práctica de su paternidad permiten que el niño genere un clima emocional adecuado; por lo tanto, esta sólida base afectiva viabiliza al menor a insertarse al espacio físico y social con seguridad y confianza, ya que actúa como facilitadora de una adecuada evolución cognitiva y psicosocial.

En cuanto a la primera hipótesis específica, se halló que existe relación significativa entre el estilo de crianza autoritativo y la inteligencia emocional en niños pertenecientes a Homeschooling en Bogotá. Esto quiere decir que en la medida que las pautas de crianza utilizadas por los padres sean de carácter autoritativo, el desarrollo emocional del niño será favorable. Al respecto, Nastas y Sala (2012) y Yazdani y Daryei (2016), sostienen que el estilo de crianza autoritativo, está ligado al ajuste psicosocial en adolescentes. Es decir, los padres que utilizan este estilo incorporan límites claros para una disciplina justa, ofreciéndoles apoyo y calidez a los hijos y tomando en cuenta el respeto, cualidad necesaria para un manejo adecuado de las emociones (Villarejo, Martínez y García, 2020).

Los resultados de Schaffer, Clark y Jeglic (2009), evidencian que el estilo maternal influencia en el desarrollo de la empatía en los hijos. La investigación previa apunta a que principalmente en el reconocimiento de expresiones faciales, observaron que la calidez y el sustento emocional parental, incluyendo las prácticas de crianza más específicamente emocionales (como compartir emociones, hablar sobre ellas, su intensidad y frecuencia de aparición en las interacciones sociales), se relacionan

positivamente con el conocimiento emocional de los niños (Bennett, Bendersky y Lewis, 2005).

En cuanto a la segunda hipótesis específica, no se halló una correlación significativa entre el estilo de crianza autoritario y la inteligencia emocional en niños pertenecientes a Homeschooling en Bogotá. Este resultado es contrario a lo encontrado por Nastas y Sala (2012), quien halló que la inteligencia emocional está influenciada por cinco estilos parentales: autoritario, dictatorial, permisivo, democrático y rechazador/negligente. Sobre este hecho, una explicación teórica se pudo reconocer al tomar en cuenta los hallazgos de Matejevic, Todorovic y Dragana (2014), quienes concluyen que el estilo de crianza autoritario explica los patrones disfuncionales del funcionamiento familiar; por lo tanto, es imposible que en estas condiciones se desarrolle adecuadamente el manejo de emociones en los hijos. No obstante, Cabanillas y Vásquez (2016) encontraron que existe relación entre los estilos de crianza autoritaria y la conducta delictiva en jóvenes internados. Asimismo, se halló un porcentaje muy alto de tendencia autoritaria, reflejando en los chicos conductas desadaptadas y antisociales-delictivas.

En cuanto a la tercera hipótesis específica, tampoco se halló una correlación significativa entre el estilo de crianza permisivo y la inteligencia emocional en niños pertenecientes a Homeschooling en Bogotá. Este resultado es similar a lo encontrado por través de Nastas y Sala (2012), quienes encontraron que el estilo de crianza influye en el desarrollo emocional, sea para bien o para mal. Asimismo, Matejevic, Todorovic y Dragana (2014) hallaron que la permisividad de la madre se relaciona positivamente con patrones disfuncionales del funcionamiento familiar, enredados y caóticos; escenario que perjudica el desarrollo y manejo de las emociones; mientras que otros estudios lo relacionan con un peor ajuste social y personal de los hijos (Villarejo, Martinez y Garcia, 2020). Por otro lado, se observa que los padres con estilos de crianza de tipo

permisivo, necesitan mejorar la capacidad para identificar sus emociones y distinguir los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que estas conllevan. De esta manera, Fernández, Extremera y Pacheco (2002, citados por Trujillo y Rivas, 2005) indican que, la inteligencia emocional es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, a partir de la percepción, comprensión y regulación. En efecto, los padres que dominan altas habilidades de percepción emocional son aquellos que perciben y son conscientes del estado de ánimo y proceso de desarrollo de sus hijos (Salovey y Mayer, 1997, citados en Fernández y Extremera, 2005).

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

- a) Existe un determinado estilo de crianza que influye directamente en la inteligencia emocional de los niños pertenecientes a Homeschooling en Bogotá. Este es el estilo autoritativo o democrático, que significa que son pautas que caracterizan a padres que ejecutan un control sobre sus hijos, pero son flexibles. Asimismo, quienes practican este estilo son afectuosos, dejando claro a sus hijos la necesidad de que asuman sus responsabilidades, según su edad y capacidad.
- b) A un nivel de significancia del 5%, se concluye que existe una correlación positiva entre el estilo de crianza autoritativo y la variable inteligencia emocional en niños pertenecientes a Homeschooling en Bogotá. Es decir, en la medida que los padres utilicen pautas de crianza de naturaleza democrática, los hijos incrementan sus competencias para el manejo de emociones.
- c) A un nivel de significancia del 5%, se halló que el estilo de crianza autoritario no se relaciona con la inteligencia emocional en niños pertenecientes a Homeschooling en Bogotá. Por lo tanto, en la presente investigación no se tienen evidencias para asumir que el uso de pautas de crianza que implica el uso de reglas estrictas aplicadas con rigidez, donde se pide una obediencia incuestionable y respeto hacia los padres, sea un factor que influya en la inteligencia emocional.
- d) A un nivel de significancia del 5%, se halló que el estilo de crianza permisivo se relacione negativamente con la inteligencia emocional en niños pertenecientes a

Homeschooling en Bogotá. Por tanto, no se tienen evidencias para asumir que el uso de pautas de crianza, que implica que los padres eviten conflictos y retrocedan cuando los hijos muestren su enojo, sea un factor que influya en el desarrollo emocional de los niños.

5.2. Recomendaciones

- a) A los padres homeschool: capacitarse en prácticas educativas paternas para desempeñar mejor su labor como padre y tutor, entendiendo que este rol redundará en el crecimiento emocional de sus hijos. Además, entender la importancia de la cohesión familiar, ya que es fundamental para generar un clima adecuado que satisfaga las necesidades de todo el núcleo familiar y se establezcan interacciones participativas intencionales a través del contacto directo, facilitando un clima de diálogo y expresividad que amplíe las relaciones.
- b) A los investigadores en general: realizar estudios con una muestra más amplia, para que los resultados sean más cercanos a la realidad.
- c) A las comunidades homeschool: realizar capacitaciones y programas de educación para la vida familiar, en los que los padres puedan expresar sus experiencias y se orienten en buenas prácticas, que minimicen los factores de riesgo y les confiera confianza y seguridad en la forma y modo de educar, en especial a los padres de niños pequeños, quienes deben apuntar a ser autoritativos, para tener niños inteligentemente emocionales.

Referencias

- Aguirre, E. (2013). *Relación entre prácticas de crianza, temperamento y comportamiento prosocial de niños de 5° Y 6° grado de la educación básica, pertenecientes a seis estratos socioeconómicos de Bogotá, D.C.* (Tesis de Doctorado, Universidad de Manizales, Manizales, Colombia). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140620113621/EduardoAguirreD.pdf>
- Alfonso, J. (2016). *Influencia de la familia en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los niños de educación primaria* (Tesis de Grado, Universidad de Sevilla, Sevilla, España). <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/45103/TFG%20Jose%20Mar%20EDA%20Alonso.pdf;jsessionid=14CB7D3379E081D35BDD8E14CE694C44?sequence=1>
- Barragán, N. (Julio-diciembre 2018). La Inteligencia Emocional y el Entorno familiar: Un estado del arte. *Estudios Clínicos e Investigación Psicológica*, (8) p. 16.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4(1), 1-103. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&id=1971-07956-001>
- Cachay, S. & William, A. (2017). *Clima social familiar y la inteligencia emocional de los alumnos de quinto grado de nivel secundaria de la I.E.P. "Virgen de la Puerta"*. Castilla, 2015. (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote).
- Carrillo, A., Estévez, C. & Gómez, M. (2018). ¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos? *Infad de Psicología*. (1). p.1. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v1.1190>

- Castrillón, N. (2014). *Relación de dependencia entre los estilos de socialización parental y la inteligencia emocional de los hijos, estudiantes de la institución educativa Rufino José Cuervo*. (Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión).
https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/340/Natalia_Tesis_maestr%C3%ada_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castillo, P. (2016). *Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla - Piura* (Tesis de pregrado en Educación en Nivel Inicial, Universidad de Piura, Perú).
<https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/2564>
- Céspedes, A. (2008). *Educación de las emociones, educar para la vida*. Santiago, Chile: B.S.A.
<https://contrapunto.cl/autoayuda-y-espiritualidad/3428-educar-las-emociones-educar-para-la-vida-2017.html#:~:text=Editado%20por%20primera%20vez%20en,del%20valor%20clave%20del%20amor>.
- Chichizola Roberts, S., & Quiroz Núñez del Arco, C. M. (2019). *Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares*. (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), Lima, Perú).
<https://doi.org/10.19083/tesis/625492>.
- Cortes, T., Rodríguez, A. & Velasco, A. (2016). *Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar* (Tesis de maestría, Universidad Libre, Cali, Colombia).
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8262/TESIS%20FINAL%20ABRIL%204%202016.pdf?sequence=1>

- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socio afectivo en la infancia. *Revista Perspectivas en Psicología, DIVERSITAS* (6), p. 111-121. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Dávila, L. (2017). *Inteligencia emocional y estilos de crianza en una institución educativa de Chiclayo* (Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipan, Pimentel, Perú). <https://hdl.handle.net/20.500.12802/4618>
- Dencik, L. (1992). Creciendo en la era posmoderna: el niño y la familia en el Estado de Bienestar. *Anuario de Psicología* 1992, no 53, 71-98 1992, Facultat de Psicologia Universitat de Barcelona. <https://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61045>
[Consulta: 28-04-2021].
- Gonzalez, J. (2 de noviembre de 2007). Los retos de la familia hoy ante la educación de sus hijos: a educar también se aprende. *Galego-portuguesa de psicología e educación*. (15), p.15. <http://hdl.handle.net/2183/7080>
- Gottman J. (2011). *Información para los padres: los estilos de crianza*. Madrid: Editorial Talaris Institute
- Londoño, D. & Sepulveda, M. (2016). *Impacto de las TIC'S en la comunicación e interacción familiar* (diplomado en familia, infancia y adolescencia). Uniminuto, Bello, Colombia. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/5243>
- Matejevic, M. Todorovic & Dragana, (2014). "Patterns of family functioning and dimensions of parenting style", *Procedia-Social Behavioral Sciences*, vol. 141, pp. 431-437. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.05.07>
- Nastas, L. y Sala, K. (2012). Adolescents' emotional intelligence and parental styles. *Procedia, social and behavioral sciences*, 33,478-892. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042812001759>

- Posada, J. (2013). La salud mental en Colombia. *Biomédica*, 33(4), 497-8. doi: <http://dx.doi.org/10.7705/biomedica.v33i4.2214>
- Pozo, T. E. (2017). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa, Piura 2017*. (Tesis de Licenciatura en Psicología. Piura: Universidad César Vallejo). <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/10679>
- Ramírez-Lucas, Ana, Ferrando, Mercedes, & Sainz, Ana. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil? *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>
- Sabogal, T, & León, M. (2018). *Estilo parental autoritario y efectos psicosociales en los hijos* (tesis de grado.). Universidad Cooperativa de Colombia, Arauca, Colombia. <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/7158>
- Urrego, D. & Cocoma, J. (1999). *Por la Salud Mental Revista de salud pública vol.1 no.1* Bogotá Jan. /Apr. 1999. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-00641999000100058.,v.
- Villarejo S., Martinez-Escudero J.A., Garcia O.F. Parenting Styles and their Contribution to Children Personal and Social Adjustment. *Ansiedad Estrés*. 2020; 26:1–8. doi: 10.1016/j.anyes.2019.12.001.
- White, E. (1997). *Mente, carácter y personalidad 1*, Asociación Casa Editora Sudamericana: Buenos Aires Argentina.
- White E. (1890). *Conducción del niño*, Asociación Casa Editora Sudamericana. Asociación Casa Editora Sudamericana: Buenos Aires Argentina.

- White, E. (1971). *Consejo para los maestros*, Asociación Casa Editora Sudamericana. Asociación Casa Editora Sudamericana: Buenos Aires Argentina.
- Yazdani, S., & Daryei, G. (2016). Parenting styles and psychosocial adjustment of gifted and normal adolescents. *Pacific Science Review B: Humanities and Social Sciences*, 2, 100-105. doi: 10.1016/j.psrb.2016.09.019
- Zayas, R. (2021). La Inteligencia Emocional en la crianza de los hijos: Relación entre familias nutrientes e inteligencia emocional. *Revista Colegio Oficial de Psicología de Catalunya*, 17597.

Anexos

Anexo 1 - Inventario emocional BarOn ICE: forma abreviada

(Adaptado por Nelly Ugarriza Chávez, Liz Pajares del Águila)

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. Muy rara vez
2. Rara vez
3. A menudo
4. Muy a menudo

Menciona cómo te sientes, piensas o actúas. La mayor parte del tiempo en la mayoría de lugares. Elige una, y solo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Recuerda que no es un examen, por lo que no existen respuestas buenas o malas.

1	Me importa lo que les sucede a las personas.
2	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.
3	Me gustan todas las personas que conozco.
4	Soy capaz de respetar a los demás.
5	Me molesto demasiado de cualquier cosa.
6	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.
7	Pienso bien de todas las personas.
8	Peleo con la gente.
9	Tengo mal genio.
10	Puedo comprender preguntas difíciles.
11	Nada me molesta.
12	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.
13	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.
14	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.
15	Debo decir siempre la verdad.
16	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.
17	Me molesto fácilmente.
18	Me agrada hacer cosas para los demás.
19	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.
20	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.
21	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.
22	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.
23	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.
24	Soy bueno (a) resolviendo problemas.
25	No tengo días malos.
26	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.
27	Me disgusto fácilmente.
28	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.
29	Cuando me molesto actúo sin pensar.
30	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada

Anexo 2 - Instrument PSDQ (Parenting Styles and Dimension Questionnaire)

Este cuestionario mide con qué frecuencia y de qué modo usted actúa con su niño/a.

Instrucciones:

Por favor, lea cada frase del cuestionario y piense: con qué frecuencia usted actúa de este modo, y ponga su respuesta al lado izquierdo de la frase.

- 1: Nunca
- 2: De vez en cuando
- 3: Casi la mitad del tiempo
- 4: Muy seguido
- 5: Siempre

1	Animo a mi hijo/a a hablar sobre sus problemas.
2	Disciplino a mi hijo/a con castigos más que por la razón.
3	Conozco los nombres de los/as amigos/as de mi hijo/a.
4	Considero que es difícil disciplinar a mi hijo/a.
5	Felicito a mi hijo/a cuando se porta bien.
6	Le pego en las nalgas a mi hijo/a cuando es desobediente.
7	Bromeo y juego con mi hijo/a.
8	Evito regañar y/o criticar a mi hijo/a, aun cuando no se comporta de la forma que deseo.
9	Soy cariñoso/a cuando mi hijo/a se encuentra herido/a o frustrado/a.
10	Castigo a mi hijo/a quitándole privilegios sin darle explicaciones.
11	Consiento a mi hijo/a.
12	Apoyo y entiendo a mi hijo/a cuando está enojado/a, molesto/a.
13	Le grito a mi hijo/a cuando se porta mal.
14	Me comporto de forma tranquila y relajada con mi hijo/a.
15	Permito que mi hijo/a moleste a otras personas.
16	Comunico a mi hijo/a lo que espero de él/ella con respecto a su comportamiento antes de realizar una actividad.
17	Regaño y critico a mi hijo/a para lograr que mejore.
18	Muestro paciencia con mi hijo/a.
19	Aprieto con fuerza a mi hijo/a cuando está siendo desobediente.
20	Doy castigos a mi hijo/a y después no los llevo a cabo.
21	Respondo a los sentimientos y necesidades de mi hijo/a.
22	Permito que mi hijo/a dé su opinión con respecto a las reglas familiares.
23	Discuto o regaño con mi hijo/a.
24	Tengo confianza en mis habilidades para criar a mi hijo/a.
25	Explico a mi hijo/a las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas.
26	Parezco estar más preocupada/o de mis propios sentimientos que de los sentimientos de mi hijo/a.
27	Le digo a mi hijo/a que valoro sus intentos y sus logros.
28	Castigo a mi hijo/a dejándolo solo/a en alguna parte sin darle antes una explicación.
29	Ayudo a mi hijo/a a entender el efecto de su comportamiento, animándolo/a a hablar de las consecuencias de sus acciones.
30	Temo que disciplinar a mi hijo/a cuando se porte mal hará que no me quiera.

31	Considero los deseos de mi hijo/a antes de decirle que haga algo.
32	Me enojo con mi hijo/a.
33	Considero los deseos de mi hijo/a antes de decirle que haga algo.
34	Me enojo con mi hijo/a.
35	Conozco los problemas o preocupaciones de mi hijo/a en la escuela.
36	Amenazo con castigar a mi hijo/a frecuentemente en vez de hacerlo de verdad.
37	Le muestro cariño a mi hijo/a con besos y abrazos.
38	No tomo en cuenta la mala conducta de mi hijo/a.
39	Uso el castigo físico con mi hijo/a como una forma de disciplina.
40	Disciplino a mi hijo/a luego de alguna mala conducta.
41	Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco en su crianza.
42	Le digo a mi hijo/a qué hacer.
43	Cedo cuando mi hijo/a hace un escándalo por algo.
44	Converso con mi hijo/a cuando se porta mal.
45	Le pego una cachetada a mi hijo/a cuando se porta mal.
46	No estoy de acuerdo con mi hijo/a.
47	Permito que mi hijo/a interrumpa a los demás.
48	Comparto momentos agradables y cariñosos con mi hijo/a.
49	Cuando dos niños/as se están peleando, primero los/as castigo y después les pregunto por qué lo hicieron.
50	Motivo a mi hijo/a para que se exprese libremente, incluso cuando no esté de acuerdo conmigo.
51	Le ofrezco recompensas a mi hijo/a para que cumpla con lo que le pido.
52	Reto o critico a mi hijo/a cuando su comportamiento no cumple con lo que espero de él/ella.
53	Soy respetuoso/a con las opiniones de mi hijo/a motivándolo/a para que las exprese.
54	Establezco reglas estrictas para mi hijo/a.
55	Le explico a mi hijo/a cómo me siento cuando se porta bien o mal.
56	Amenazo a mi hijo/a con castigarlo/a sin justificación alguna.
57	Considero las preferencias de mi hijo cuando hacemos planes en familia.
58	Le explico a mi hijo/a las consecuencias de su comportamiento.
59	Le exijo a mi hijo/a que haga determinadas cosas o actividades.
60	60. Conduzco la mala conducta de mi hijo/a hacia una actividad más adecuada.
61	Tironeo a mi hijo/a cuando desobedece.
62	Insisto en las razones o motivos de las reglas.

Anexo 3 - Validación por juicio de expertos

Estimada: XXXXXX

Magister en Terapia Familiar

Muy comedidamente:

Me dirijo a usted con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en calidad de JUEZ (a), para validar el contenido de un instrumento de medición. Instrumento que lleva por título: PRUEBA PARA LA EVALUACION DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Para dar cumplimiento a lo anteriormente expuesto, se hace entrega formal de la operacionalización de variables involucradas en el estudio, las tablas de especificaciones respectivas, el cuestionario y los formatos de validación, el cual deberá llenar de acuerdo a sus observaciones a fin de orientar y verificar la claridad, congruencia, adecuado uso de palabras para el contexto y dominio de los contenidos para los diversos ítems del cuestionario.

Agradezco de antemano su receptividad y colaboración. Su apoyo me permitirá utilizar un instrumento con garantía de validez científica en la elaboración de mi tesis de postgrado correspondiente a la Maestría de Terapia Familiar.

Quedo de Ud. en espera del feedback respectivo para mi trabajo académico.

Muy Atentamente:

Andrea Marmolejo Osorio

INSTRUMENTO PARA LA VALIDEZ DE CONTENIDO (JUICIO DE EXPERTOS)

Instrucciones:

El presente instrumento tiene como finalidad establecer el nivel de inteligencia emocional en niños de 7 a 12 años de edad. La evaluación requiere de la lectura detallada y completa de cada uno de los ítems propuestos, a fin de cotejarlos de manera cualitativa con los criterios propuestos relativos a congruencia con el contenido, claridad en la redacción, uso de palabras en el contexto y dominio del constructo. Para ello deberá asignar una valoración si el ítem presenta o no los criterios propuestos, y en caso necesario se ofrece un espacio para las observaciones que hubiera.

Juez N°:

Fecha actual:

Nombres y Apellidos del Juez:

PRUEBA PARA LA EVALUACION

Inteligencia Emocional:

Es un conjunto de habilidades relacionadas con el procesamiento emocional de la información. Es la habilidad para percibir, asimilar, comprender, y regular las propias emociones y la de los demás, promoviendo una estabilidad emocional que se verá reflejada en todas las áreas de su desarrollo personal.

Dimensiones del constructo:

1. **Escala Intrapersonal:** Comprende sus emociones. Son capaces de expresar y comunicar sus sentimientos y necesidades.
2. **Escala Interpersonal:** Mantienen relaciones interpersonales satisfactorias. Saben escuchar y son capaces de comprender y apreciar los sentimientos de los demás.
3. **Adaptabilidad:** Son flexibles, realistas y efectivas en el manejo de los cambios. Son buenas en hallar modos positivos de enfrentar los problemas cotidianos.
4. **Manejo del Estrés:** Generalmente son calmadas y trabajan bien bajo presión, rara vez impulsivas y pueden responder usualmente a eventos estresantes sin un estallido emocional.

PRUEBA PARA LA EVALUACION DEL EQ-i (Bar On Emotional Quotient Inventory)

Respuestas:

1. Muy rara vez. 2. Rara vez. 3. A menudo. 4. Muy a menudo.

Objetivos específicos	Dimensiones del constructo	Ítems
<p>El objetivo fue desarrollar una escala que incluyera suficientes ítems (6 por escala) para evaluar de modo confiable las habilidades intrapersonales, interpersonal, de adaptabilidad y de manejo del estrés. La suma de estas escalas abreviadas constituye el CE total de la escala.</p>	<p>Intrapersonal Interpersonal Adaptabilidad Manejo del estrés</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Me importa lo que les sucede a las personas. 2. Es fácil decirle a la gente cómo me siento. 3. Me gustan todas las personas que conozco. 4. Soy capaz de respetar a los demás. 5. Me molesto demasiado de cualquier cosa. 6. Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos. 7. Pienso bien de todas las personas. 8. Peleo con la gente. 9. Tengo mal genio. 10. Puedo comprender preguntas difíciles. 11. Nada me molesta. 12. Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos. 13. Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles. 14. Puedo fácilmente describir mis sentimientos. 15. Debo decir siempre la verdad. 16. Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero. 17. Me molesto fácilmente. 18. Me agrada hacer cosas para los demás. 19. Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas. 20. Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago. 21. Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento. 22. Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones. 23. Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos. 24. Soy bueno (a) resolviendo problemas. 25. No tengo días malos. 26. Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos. 27. Me disgusto fácilmente. 28. Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste. 29. Cuando me molesto actúo sin pensar. 30. Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.

CRITERIOS GENERALES PARA VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO

DECRETADO POR EL JUEZ

1) ¿Está de acuerdo con las características, forma de aplicación (instrucciones para el examinado) y estructura del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

2) A su parecer ¿el orden de las preguntas es el adecuado

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

3) ¿Existe dificultad para entender las preguntas del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias

4) ¿Existen palabras difíciles de entender en los ítems o reactivos del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

5) ¿Las opciones de respuesta están suficientemente graduados y pertinentes para cada ítem o reactivo del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

6) Los ítems del instrumento ¿tienen correspondencia con la dimensión al que pertenece en el constructo?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:



UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN ESCUELA DE POSGRADO

VALIDACIÓN DE LA PRUEBA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

TÍTULO TESIS: Estilos de crianza como predictores de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020

AUTOR: ANDREA MARMOLEJO OSORIO

INSTRUCTIVO:

Marque el recuadro que corresponda a su respuesta y escriba en los espacios en blanco sus observaciones y sugerencias en la relación a los ítems propuestos. Emplee los siguientes criterios de evaluación.

A	De acuerdo	D	En desacuerdo
---	------------	---	---------------

Nº	Aspectos a considerar	A	D
1	Las preguntas responden a los objetivos de la investigación		
2	Los ítems miden las variables de estudio		
3	El instrumento persigue los fines del objetivo general		
4	El instrumento persigue los fines de los objetivos específicos		
5	Las ideas planteadas son representativas del tema		
6	Hay claridad en los ítems		
7	Las preguntas responden a un orden lógico		
8	El número de ítems por dimensiones es el adecuado		
9	El número de ítems por indicador es el adecuado		
10	La secuencia planteada es adecuada		
11	Las preguntas deben ser reformuladas*		
12	Debe considerar otros ítems*		

* Explique al final

Observaciones.....

.....

Sugerencia.....

.....

Estimada:

XXXX

Magister en Terapia Familiar

Presente:

Me dirijo a usted con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en calidad de JUEZ (a), para validar el contenido de un instrumento de medición. Instrumento que lleva por título:

PRUEBA PARA LA EVALUACION DE ESTILOS DE CRIANZA

Para dar cumplimiento a lo anteriormente expuesto, se hace entrega formal de la operacionalización de variables involucradas en el estudio, las tablas de especificaciones respectivas, el cuestionario y los formatos de validación, el cual deberá llenar de acuerdo a sus observaciones, a fin de orientar y verificar la claridad, congruencia, adecuado uso de palabras para el contexto y dominio de los contenidos para los diversos ítems del cuestionario.

Agradezco de antemano su receptividad y colaboración. Su apoyo me permitirá utilizar un instrumento con garantía de validez científica en la elaboración de mi tesis de post grado correspondiente a la Maestría de Terapia Familiar.

Quedo de Ud. en espera del feedback respectivo para mi trabajo académico.

Muy Atentamente:

Andrea Marmolejo Osorio

INSTRUMENTO PARA LA VALIDEZ DE CONTENIDO (JUICIO DE EXPERTOS)

Instrucciones

El presente instrumento tiene como finalidad conocer el estilo de crianza que utilizan los/as padres/madres a la hora de educar a sus hijos/as.

La evaluación requiere de la lectura detallada y completa de cada uno de los ítems propuestos a fin de cotejarlos de manera cualitativa con los criterios propuestos relativos a: **congruencia con el contenido, claridad en la redacción, uso de palabras en el contexto y dominio del constructo**. Para ello deberá asignar una valoración si el ítem presenta o no los criterios propuestos, y en caso necesario se ofrece un espacio para las observaciones que hubiera.

Juez N°:

Fecha actual:

Nombres y Apellidos del Juez:

PRUEBA PARA LA EVALUACION

DEFINICION CONCEPTUAL DEL CONSTRUCTO PARENTING STYLE AND DIMENSIONS QUESTIONNAIRE – PSDQ.

Estilos de Crianza: Es la construcción psicológica que representa las estrategias estándar que los padres utilizan en la crianza del niño. Hay muchas teorías y opiniones diferentes sobre las mejores maneras de educar a los niños, así como los diferentes niveles de tiempo y esfuerzo que los padres están dispuestos a invertir.

DIMENSIONES DEL CONSTRUCTO:

1. **Estilo Autoritativo:** Estilo donde los padres se caracterizan por ser exigentes, amorosos y corrigen cuando es necesario. Conducen al niño a valerse por sí solos y a pensar en las consecuencias de sus actos. Son padres que conocen el proceder de sus hijos, los acompañan en todo su proceso educativo, actuando de manera cariñosa y viendo donde reforzar y recompensar los buenos actos de ellos
2. **Estilo Autoritario:** Estilo que busca el control y la obediencia absoluta, buscando que el niño actúe bajo normas establecidas que son inobjtables, de lo contrario obtendrá castigo severo.
3. **Estilo Permisivo:** Estilo que se caracteriza por la baja exigencia hacia el niño, permitiéndole ser su propio conductor. El padre consulta con el hijo la manera de adoptar las normas en su formación, hay ausencia de castigo y poco control.

OPERACIONALIZACIÓN DEL CONSTRUCTO “EI PSDQ”

PRUEBA PARA LA EVALUACION DEL CUESTIONARIO DE DIMENSIONES Y ESTILOS DE CRIANZA PSDQ

Objetivo General: Desarrollar un método empírico para evaluar las tipologías de estilos de crianza de Baumrind considerando los estilos autoritativo, autoritario y permisivo.

Objetivos específicos	Dimensiones del constructo	Ítems
<p>Evaluar las dimensiones y la estructura interna dentro de dichas tipologías (Robinson y cols., 1995).</p>	<p>Autoritativo</p> <p>Autoritario</p> <p>Permisivo</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Animo a mi hijo/a a hablar sobre sus problemas. 2. Disciplino a mi hijo/a con castigos más que por la razón. 3. Conozco los nombres de los/as amigos/as de mi hijo/a. 4. Considero que es difícil disciplinar a mi hijo/a. 5. Felicito a mi hijo/a cuando se porta bien. 6. Le pego en las nalgas a mi hijo/a cuando es desobediente. 7. Bromeo y juego con mi hijo/a. 8. Evito regañar y/o criticar a mi hijo/a, aun cuando no se comporta de la forma que deseo. 9. Soy cariñoso/a cuando mi hijo/a se encuentra herido/a o frustrado/a. 10. Castigo a mi hijo/a quitándole privilegios sin darle explicaciones. 11. Consiento a mi hijo/a. 12. Apoyo y entiendo a mi hijo/a cuando está enojado/a, molesto/a. 13. Le grito a mi hijo/a cuando se porta mal. 14. Me comporto de forma tranquila y relajada con mi hijo/a. 15. Permito que mi hijo/a moleste a otras personas. 16. Comunico a mi hijo/a lo que espero de él/ella con respecto a su comportamiento antes de realizar una actividad. 17. Regaño y critico a mi hijo/a para lograr que mejore. 18. Muestro paciencia con mi hijo/a. 19. Aprieto con fuerza a mi hijo/a cuando está siendo desobediente. 20. Doy castigos a mi hijo/a y después no los llevo a cabo. 21. Respondo a los sentimientos y necesidades de mi hijo/a. 22. Permito que mi hijo/a dé su opinión con respecto a las reglas familiares. 23. Discuto o regaño con mi hijo/a. 24. Tengo confianza en mis habilidades para criar a mi hijo/a. 25. Explico a mi hijo/a las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas. 26. Parezco estar más preocupada/o de mis propios sentimientos que de los sentimientos de mi hijo/a. 27. Le digo a mi hijo/a que valoro sus intentos y sus logros. 28. Castigo a mi hijo/a dejándolo solo/a en alguna parte sin darle antes una explicación. 29. Ayudo a mi hijo/a a entender el efecto de su

		<p>comportamiento, animándolo/a a hablar de las consecuencias de sus acciones.</p> <p>30. Temo que disciplinar a mi hijo/a cuando se porte mal hará que no me quiera.</p> <p>31. Considero los deseos de mi hijo/a antes de decirle que haga algo.</p> <p>32. Me enojo con mi hijo/a.</p> <p>33. Conozco los problemas o preocupaciones de mi hijo/a en la escuela.</p> <p>34. Amenazo con castigar a mi hijo/a frecuentemente en vez de hacerlo de verdad.</p> <p>35. Le muestro cariño a mi hijo/a con besos y abrazos.</p> <p>36. No tomo en cuenta la mala conducta de mi hijo/a.</p> <p>37. Uso el castigo físico con mi hijo/a como una forma de disciplina.</p> <p>38. Disciplino a mi hijo/a luego de alguna mala conducta.</p> <p>39. Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco en su crianza.</p> <p>40. Le digo a mi hijo/a qué debe hacer.</p> <p>41. Cedo cuando mi hijo/a hace un escándalo por algo.</p> <p>42. Converso con mi hijo/a cuando se porta mal.</p> <p>43. Le pego una cachetada a mi hijo/a cuando se porta mal.</p> <p>44. No estoy de acuerdo con mi hijo/a.</p> <p>45. Permito que mi hijo/a interrumpa a los demás.</p> <p>46. Comparto momentos agradables y cariñosos con mi hijo/a.</p> <p>47. Cuando dos niños/as se están peleando, primero los/as castigo y después les pregunto por qué lo hicieron.</p> <p>48. Motivo a mi hijo/a para que se exprese libremente, incluso cuando no esté de acuerdo conmigo.</p> <p>49. Le ofrezco recompensas a mi hijo/a para que cumpla con lo que le pido.</p> <p>50. Reto o critico a mi hijo/a cuando su comportamiento no cumple con lo que espero de él/ella.</p> <p>51. Soy respetuoso/a con las opiniones de mi hijo/a motivándolo/a para que las exprese.</p> <p>52. Establezco reglas estrictas para mi hijo/a.</p> <p>53. Le explico a mi hijo/a cómo me siento cuando se porta bien o mal.</p> <p>54. Amenazo a mi hijo/a con castigarlo/a sin justificación alguna.</p> <p>55. Considero las preferencias de mi hijo cuando hacemos planes en familia.</p> <p>56. Cuando mi hijo/a pregunta por qué tiene que conformarse con algo, le digo: “porque yo lo digo”, o “porque soy tu padre/madre”.</p> <p>57. Me muestro inseguro/a sobre cómo resolver los problemas de mala conducta de mi hijo/a.</p> <p>58. Le explico a mi hijo/a las consecuencias de su comportamiento.</p> <p>59. Le exijo a mi hijo/a que haga determinadas cosas o</p>
--	--	--

		actividades. 60. Conduzco la mala conducta de mi hijo/a hacia una actividad más adecuada. 61. Tironeo a mi hijo/a cuando desobedece. 62. Insisto en las razones o motivos de las reglas.
--	--	---

RESPUESTAS:

1. Nunca
2. De vez en cuando
3. Casi la mitad del tiempo
4. Muy seguido
5. Siempre

CRITERIOS GENERALES PARA VALIDEZ DE CONTENIDO DEL INSTRUMENTO

DECRETADO POR EL JUEZ

1) ¿Está de acuerdo con las características, forma de aplicación (instrucciones para el examinado) y estructura del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

2) A su parecer ¿el orden de las preguntas es el adecuado

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

3) ¿Existe dificultad para entender las preguntas del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias

4) ¿Existen palabras difíciles de entender en los ítems o reactivos del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

5) ¿Las opciones de respuesta están suficientemente graduados y pertinentes para cada ítem o reactivo del instrumento?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:

6) Los ítems del instrumento ¿tienen correspondencia con la dimensión al que pertenece en el constructo?

SI ()

NO ()

Observaciones y/o sugerencias:



Una Institución Adventista

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN ESCUELA DE POSGRADO

VALIDACIÓN DE LA PRUEBA DE ESTILOS DE CRIANZA

TÍTULO TESIS: Estilos de crianza como predictores de la inteligencia emocional en niños que pertenecen a homeschooling en Bogotá – Colombia, 2020

AUTOR: ANDREA MARMOLEJO OSORIO

INSTRUCTIVO:

Marque el recuadro que corresponda a su respuesta y escriba en los espacios en blanco sus observaciones y sugerencias en la relación a los ítems propuestos. Emplee los siguientes criterios de evaluación.

A	De acuerdo	D	En desacuerdo
---	------------	---	---------------

Nº	Aspectos a considerar	A	D
1	Las preguntas responden a los objetivos de la investigación		
2	Los ítems miden las variables de estudio		
3	El instrumento persigue los fines del objetivo general		
4	El instrumento persigue los fines de los objetivos específicos		
5	Las ideas planteadas son representativas del tema		
6	Hay claridad en los ítems		
7	Las preguntas responden a un orden lógico		
8	El número de ítems por dimensiones es el adecuado		
9	El número de ítems por indicador es el adecuado		
10	La secuencia planteada es adecuada		
11	Las preguntas deben ser reformuladas*		
12	Debe considerar otros ítems*		

* Explique al final

Observaciones.....

.....

Sugerencia.....

.....

OBSERVACIONES DE LOS JUECES

PRUEBA PARA LA EVALUACION DEL EQ-i (Bar On Emotional Quotient Inventory)

JUEZ 1: Psic. Giny Arias (Magister Psicología Clínica)

- La pregunta 21 y 26 es prácticamente la misma pregunta redactada de una manera diferente, si es para efectos de corroborar las respuestas perfecto, de lo contrario puede eliminarse alguna de las dos, preferible dejar la sentencia en afirmativo.
- La recomendación en encuestas redactar las preguntas en afirmativo, la pregunta 25 y 6 está redactada en negativo y esto puede generar confusiones en el momento de responder.
- Evitar las características cuantitativas en este modelo cualitativo. Por ejemplo, en la pregunta 5 replantear el demasiado, pues cuanto es demasiado y como puedes medir el nivel de cantidad en la persona para que responda la pregunta.
- En la pregunta 3 buscar sinónimo de gustar, pues una palabra muy amplia o que en los jóvenes se usa en otro contexto.
- En la pregunta 15 evitar las palabras siempre o nunca.

JUEZ 2: Psic. Dyana Ordoñez (Magister en Educación)

- Según lo observado en la matriz de especificaciones, algunos de los ítems están clasificados en bloques que no corresponden o porque no tienen relación o porque no evalúan directamente la dimensión o bloque específico al que pertenece en el constructo.

JUEZ 3: Vilma Nury Rubiano (Magister en Terapia Familiar)

- Considero que se puede estructurar mejor la pregunta N° 1,
- Sugiero revisar y elegir entre las preguntas “2” y “21”, ya que evalúan lo mismo. de igual manera, las preguntas “12” y “26” tienen mucha similitud entre sí.
- En la pregunta 5 cambiar la preposición “de” a “por”.
- En la pregunta 8 se podría especificar con “muchos” “pocos”, o “toda” la gente.
- En la pregunta 14 sugiero invertir el orden de las palabras “fácilmente describir”.
- En la pregunta 3 cambiar “me gustan” por “me agradan”.
- En la pregunta 17 agregar con las personas.
- En la pregunta 9 puede ser más específico.

JUEZ 4: Manuel Luna (Magister en Terapia Familiar)

- En la pregunta 25 se podría cambiar malos por difíciles.
- En la pregunta 9 cuando, ahora o permanentemente.

JUEZ 5: Patricia Gómez (Magister en Terapia Familiar)

- En la pregunta 3 cambiar “me gustan” por “me agradan”.
- En la pregunta 9 hacer cambio en la temporalidad.

PRUEBA PARA LA EVALUACION DEL CUESTIONARIO DE DIMENSIONES Y ESTILOS DE CRIANZA PSDQ

JUEZ 1: Psicol. Giny Arias (Magister Psicología Clínica)

- Recomiendo una cuestión por pregunta; por ejemplo, en la pregunta 17 se pregunta si regaña y critica, las dos respuestas pueden ser excluyentes.
- Los ítems tienen correspondencia, pero en la tabla de presentación al juez o en la operacionalización podría facilitarles en agrupar las preguntas por constructo específico, para saber cuáles preguntas responden específicamente a cada constructo.
- En la pregunta 2 no se comprende bien la pregunta, porque dice: “más que por la razón”.
- En la pregunta 23 la redacción no es clara y se preguntan dos cosas al tiempo, discutir y regañar.
- En la pregunta 43 la pregunta puede ser muy amplia.
- En la pregunta 50 la pregunta no responde a una sola cuestión. O reto o crítico.

JUEZ 3: Vilma Nury Rubiano (Magister en Terapia Familiar)

- Considero que se pueden obviar algunas preguntas que son similares en cada dimensión para acortar la extensión del cuestionario.
- Algunas preguntas requieren un cambio en su estructura o en algunas palabras (19, 23, 31).
- Sugiero eliminar las preguntas 33, 40, 44, 46, 47, 60, 61, 62 pues son muy generales y/o no requeridas para la evaluación.
- En la pregunta 2 ajustar la estructura gramatical “por”.
- En la pregunta 32 podría ser más específico con el comportamiento.
- En la pregunta 43 podría eliminarse.
- En la pregunta 44 especificar en comportamiento.
- En la pregunta 56 se puede cambiar por “conformarse con mi respuesta”.
- En la pregunta 25 revisar la similitud con el ítem 22.
- En la pregunta 31 sugiero cambiar la palabra “decirle” por “pedirle”.
- En la pregunta 58 se repite el sentido del ítem con el 16, 22 y 25.
- En la pregunta 20 cambiar el verbo “doy”.
- Pregunta 24 y 52 no corresponde a la dimensión.

JUEZ 4: Manuel Luna (Magister en Terapia Familiar)

- En la pregunta 13 sobra el “le” inicial.
- En la pregunta 23 hay dos verbos que no concuerdan con la segunda parte de la oración. Puede cambiar la conjunción o por y.
- En la pregunta 9 soy cariñoso con mi hijo cuando.
- En la pregunta 20 hay que cambiar el primer verbo de la oración. “Prometo”.

JUEZ 5: Patricia Gómez (Magister en Terapia Familiar)

- En la pregunta 2 cambiar por “más por la razón”.
- En la pregunta 20 cambiar por “doy”.